

Revista **Adventista**

Noviembre 2014



REEN CUEN TRO:

Con los brazos
ABIERTOS

Morir con las botas puestas

Dos colportores, y una historia de fidelidad y entrega que motiva e inspira / **24**

El mejor examen

El conmovedor relato de una madre que muestra cómo Dios siempre bendice y recompensa a sus hijos fieles / **26**

El silencio de Aarón

Dos padres y dos actitudes diferentes ante la instrucción para que sus hijos alcancen la salvación / **30**

“Podemos influir con nuestra vida”

Un matrimonio peruano relata sus vivencias en el país de las mil colinas / **32**

Marcos Blanco
Director

Pablo Ale
Redactor

Jael Jerez, Pablo M. Claverie
Pruebas

Oswaldo Ramos
Director de Diseño

Nelson Espinoza-Carlos Schefer
Diagramación

Gabriel Cesano
Gerente general

Marcelo Nestares
Gerente financiero

Marcos Blanco
Director editorial

Sixto Minetto
Gerente de Comercialización

Julio Ciuffardi
Gerente de Producción

Leroy Jourdán
Gerente de Logística

Isaac Goncalvez
Gerente de Educación

REVISTA MENSUAL DE LA IGLESIA
ADVENTISTA DEL 7º DÍA EN LA
DIVISIÓN SUDAMERICANA.
AÑO 114 (NOVIEMBRE DE 2014) Nº 11

Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 5156105
Franqueo a pagar. Cuenta 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA

— 1 0 6 7 3 2 —

Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación (texto, imágenes y diseño), su manipulación informática y transmisión ya sea electrónica, mecánica, por fotocopia u otros medios, sin permiso previo del editor.

Ilustración de tapa: Nelson Espinoza- Carlos Schefer.

Fotos de este número: Shutterstock, Archivo ACES.

Colaboradores especiales en Sudamérica: Erton Köhler, Magdiel Pérez, Rafael Rossi **Unión Argentina:** Carlos Gill **Unión Boliviana:** Stanley Arco **Unión Chilena:** Eber Liessi **Unión Ecuatoriana:** Leonel Lozano **Unión Paraguaya:** Ignacio Kalbermatter **Unión Peruana del Norte:** Edward Heidinger **Unión Peruana del Sur:** Abimael Obando **Unión Uruguaya:** Carlos Sánchez **Brasil:** Rubens Lessa. **Otras divisiones:** Roy Adams, Bill Knott, Steve Chavez, Carlos Medley, Kimberly Luste Maran y Bonita Shields.

Revista Adventista. Editada e impresa mensualmente, mediante el sistema OFFSET, por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del 7º Día. Redacción, administración, talleres y ventas: Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina. Teléfono: (54-11) 5544-4800. Fax (54-11) 4760-0416. Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI, Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Correo electrónico: aces@aces.com.ar

Por Marcos Blanco

Pastor, magíster en Teología y director de la Revista Adventista.
marcos.blanco@aces.com.ar
@blancoaces

Ustedes, que son espirituales

Sentía una mezcla de impotencia, chasco, frustración y enojo. Hacía solo dos semanas que habíamos hablado seriamente con mi hijo a causa de una mala conducta que se estaba haciendo persistente. Me había prometido que no lo haría más. Había recibido su castigo, y comprendido claramente cuáles serían las consecuencias de volver a actuar de esa manera. Sin embargo, ¡lo había vuelto a hacer!

Estaba descargando mi enojo y frustración por su accionar (incluso levantando un poco el tono de la voz), cuando la idea vino a mi cabeza como un baldazo de agua fría: ¿No es así como he actuado decenas de veces con Dios? ¿Acaso no le he prometido a Dios tantas veces o más que mi hijo que no volvería a pecar, solo para verme repitiendo ese hábito que no podía dominar? Pero también recordé cuántas otras tantas veces recibí el perdón divino y su ayuda para poder lograr la victoria sobre el pecado.

Entonces, mi voz comenzó a manifestar más comprensión y misericordia que enojo y frustración. Volví a explicarle a mi hijo las razones detrás de mi insistencia en un cambio de conducta. Después nos arrodillamos juntos, y oramos los dos. Mi hijo pidió perdón a Dios, y yo pedí el poder del Espíritu Santo en su vida para lograr vencer ese hábito.

Dios nos da la bendición de ser padres para que, entre otras cosas, podamos comprenderlo mejor a él como nuestro Padre.

De esa manera, comprendemos que la educación es un proceso que pasa por diversas etapas y altibajos, y que siempre debe transitar ese delicado equilibrio entre la justicia y la misericordia.

Este es el mismo espíritu que debemos manifestar también dentro de la familia de la iglesia. El apóstol Pablo nos recuerda cómo debemos tratar a quienes se han alejado de la fe o han caído en pecado: “Hermanos, si alguno es sorprendido en alguna falta, ustedes, que son espirituales, restáurenlo con espíritu de mansedumbre. Piensa en ti mismo, no sea que también tú seas tentado. Sobrelleven los unos las cargas de los otros, y cumplan así la ley de Cristo. Porque el que se cree ser algo, y no es nada, a sí mismo se engaña. Así que, cada uno ponga a prueba su propia obra, y entonces tendrá motivo de jactarse, pero sólo respecto de sí mismo y no por otro; porque cada uno llevará su propia carga” (Gál. 6:1-5).

Este mes, el artículo central se enfoca en el ministerio de las secretarías de iglesia a través del programa *Reencuentro*, que en los últimos años ha ayudado a regresar a la iglesia a miles de nuestros hermanos que, por una razón u otra, se habían alejado de ella. La próxima vez que tengas que tratar con alguno de estos, nuestros hermanos, solo piensa en la manera en que Dios ha trabajado contigo, ofreciéndote perdón y una nueva oportunidad. **RA**

Mesita de luz



Las radicales enseñanzas de Jesús

En su manera clara, pero amable, Derek Morris nos muestra cómo permitir que las enseñanzas radicales de Jesús den un rodeo a los dioses de nuestra cultura y transformen nuestra vida. Leer este libro te dará una mayor pasión por Jesús y por su Palabra.



África, tierra de milagros

Sigue las peripecias y las aventuras de la familia Jacobi Mangold durante quince años de servicio misionero en África y Nepal. Experimenta con ellos las maravillosas evidencias de la mano de Dios en su ministerio médico-misionero, y aprende también a confiar en el Todopoderoso.



La edad dorada

Una colección de cartas, artículos y mensajes de la pluma de la fiel sierva de Dios, fuente práctica y preciosa de sabiduría y dirección para las personas que están en la tercera edad, como también para quienes se acercan a la jubilación.

Detalles importantes

**DONDE MIS FUERZAS
TERMINAN,
COMIENZAN
LAS DE DIOS.**

**PODRÁS HACER MILES DE PLANES,
PERO DIOS
TIENE LA ÚLTIMA PALABRA.**

SEÑOR, AYÚDAME A ACEPTAR TUS TIEMPOS, A PROVECHAR LAS OPORTUNIDADES Y SUPERAR MIS DERROTAS.

Sumario

- 4** Santuario
- 5** En 2 palabras
- 6** Noticias
- 15** Mensaje pastoral
- 16** Ángeles de esperanza
- 17** Quiero saber
- 18** Reencuentro: Con los brazos abiertos

- 24** Colportores en misión
- 25** Remedios naturales
- 26** El mejor examen
- 29** Descubrimientos asombrosos
- 30** El silencio de Aarón
- 32** En el frente
- 34** En la mira de la verdad
- 35** 180 grados



Por Glúder Quispe

Doctor en Teología, profesor universitario y director del Centro de Investigaciones White de la Universidad Peruana Unión.
@GluderQuispe

Un ataque peligroso

Después de la publicación de *Questions on Doctrine* [Preguntas sobre doctrina], no han aparecido obras significativas sobre el Santuario hasta 1980. Sin embargo, se puede notar un cambio de terminología durante este tiempo. La expresión “Juicio Investigador” de los santos fue reemplazado por “Juicio Preadvenimiento”. Además, la idea de “dos departamentos” o “dos lugares” fue reemplazada por la idea de “dos fases”.

En 1980, la Iglesia Adventista del Séptimo Día enfrentó su más grande crisis sobre la doctrina del Santuario, provocada por el australiano Desmond Ford. Pero, antes de hablar del caso Ford, es necesario dar un vistazo a dos personajes: George McCready Price y Raymond F. Cottrell.

George McCready Price (1870-1963), un geólogo canadiense autodidacta, es reconocido como el primer adventista en tratar de refutar la evolución con datos científicos. En sus años de jubilación, Price escribió un comentario sobre Apocalipsis (1951) y otro sobre Daniel (1955). Él afirmaba que “las profecías podrían ser aplicadas dondequiera ellas encajen; y dondequiera ellas encajen nosotros podemos estar seguros de que ellas fueron designados para aplicar”. Así, este principio afectaría nuestra interpretación del Santuario de Daniel 8:14 y otros. Más adelante, Ford usaría este mismo término.

Raymond F. Cottrell (1911-2003), después de enseñar en el Pacific Union College (California), fue invitado para ser uno de los editores asociados del *Comentario bíblico adventista del séptimo día* (1952-1957). Luego, trabajó como editor asociado de la *Revista Adventista en inglés* (*Adventist Review*). Cottrell también escribió comentarios

sobre los libros de Apocalipsis y Daniel. Sus desacuerdos con la interpretación oficial de la Iglesia Adventista aparecieron después de su jubilación (1977). Él es visto como un “adventista progresista” por no estar de acuerdo con ciertas posiciones de la Iglesia Adventista, incluyendo el Juicio Investigador, afectando la doctrina del Santuario. Su cuestionamiento ha sido observado en sus publicaciones y sobre todo en el editorial de la revista de la que él mismo fue fundador, *Adventist Today* (1993). Además, fue un editor de consultoría para la revista *Spectrum*.

Cottrell difería del método de interpretación profética historicista. Él prefería interpretar las profecías bíblicas de acuerdo con lo que él llamaba el “método histórico”. Así, Cottrell sostenía que las visiones de Daniel no nos proveen información alguna en cuanto a la historia de este mundo más allá del tiempo de Cristo y el Nuevo Testamento. Refiriéndose a Daniel 8:14, afirmaba que “la presuposición de que Daniel 8:14, al ser dada, anticipaba eventos de nuestro tiempo fue la causa básica del error de 1844 y del chasco que se produjo. Un chasco tras otro será inevitable hasta que este error sea reconocido y corregido, y el principio historicista sobre el cual se basa sea abandonado”.

Él creía que, aunque Daniel 8:14 no tenía absolutamente nada que ver con el antitipo del Día de la Expiación o con 1844, la interpretación adventista era válida porque lo decía Elena de White. Sin embargo, la doctrina del Santuario no se basa en los escritos de Elena de White sino en la Biblia.

Desmon Ford (1929-) estaba borrando su defensa del punto de vista bíblico adventista

del Santuario, escrito en su tesis de maestría (1959) y su libro *Daniel* (1978), con su manuscrito escrito de aproximadamente mil páginas en 1980. La situación se inició el 27 de octubre de 1979 cuando Ford, quien era entonces profesor de intercambio en el Pacific Union College, hizo declaraciones en las que proyectaba dudas sobre su creencia en la antigua interpretación adventista del Santuario y el significado de 1844. Como resultado, los administradores del Pacific Union College le pidieron que renunciara como profesor y la Asociación General le dio varios meses para preparar aquel documento de cerca de mil páginas. Este documento fue discutido en Glacier View Ranch, Colorado, del 10 al 15 de agosto de 1980, por más de cien eruditos adventistas y administradores representantes de todo el mundo. Al término de esto, la iglesia revocó sus credenciales ministeriales.

Ford llegó a ser el crítico más exhaustivo de la enseñanza adventista del Santuario, el Juicio Investigador y temas afines. Su cuestionamiento estaba centrado en la interpretación adventista de Daniel 8:14, el Santuario de Hebreos y el principio de día por año. Esta experiencia motivó a la iglesia a un estudio más bíblico-exegético-teológico dentro del adventismo. Así, a partir de 1980, aparecieron un buen número de publicaciones que respondieron a las inquietudes planteadas por Ford. Esta lista será presentada en el siguiente artículo. Por ahora, debemos estar seguros de que en el Santuario celestial tenemos un Sumo Sacerdote que se compadece de nosotros; entonces, “acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia [...] para el oportuno socorro” (Heb. 4:16). **RA**



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.

pablo.ale@aces.com.ar

@PabloHernanAle

Primera escuela

“En el hogar es donde hay que empezar la educación del niño. Allí está su primera escuela. Allí, con sus padres como maestros, debe aprender las lecciones que han de guiarlo a través de la vida: lecciones de respeto, obediencia, reverencia, dominio propio. Las influencias educativas del hogar son un poder decidido para el bien o para el mal. [...] Si no se instruye correctamente al niño en el hogar, Satanás lo educará por instrumentos elegidos por él. ¡Cuán importante es, pues, la escuela del hogar! (Elena de White, Conducción del niño, p. 17).

Había una vez una niña cuyas frágiles manitos no pudieron contener la furia descontrolada del fusil semiautomático Uzi, y ella (nueve años, *short* rosa y musculosa blanca), como jinete novato en un caballo salvaje, se dejó vencer ante el poder del artefacto bélico. La fuerza del retroceso impulsó el arma, diseñada para el ejército israelí, por encima de su cabeza y los disparos impactaron en Carlos Vacca (39 años, pantalones camuflados y remera negra), su instructor de tiro. Vanos fueron los esfuerzos por salvarle la vida al hombre, pues murió horas más tarde.

La tragedia ocurrió semanas atrás en un centro de práctica de tiro llamado “Bullets and Burgers” [Balas y Hamburguesas], ubicado en el centro comercial Last Stop, de White Hills, en el Estado de Arizona, EE.UU. La niña había sido levada allí por sus padres, quienes registraron el accidente en video.

Más allá del dolor, lo ocurrido (a priori) me dispara dos reflexiones: Primera, ¿por qué ese lugar se llama “Balas y Hamburguesas”? ¿No da a entender esto la dimensión real de la familiaridad, la cotidianidad o, incluso, la banalización del uso de armas? Segunda, ¿a qué padre se le ocurriría llevar a su hijo para que aprenda a usar armas?

Si bien es cierto que la mayoría de los niños no practica tiro, esto no es algo

extraño. En los Estados Unidos hay una empresa que vende específicamente armas para niños. Tienen un arma llamada My First Rifle [Mi primer rifle], que tiene menos poder de fuego que muchas versiones para adultos y está diseñada para adaptarse a manos pequeñas.

Cuando tenía cinco años, Dan Baum comenzó a disparar armas de fuego. Más tarde, escribió el libro *Gun Guys: A Road Trip* y recorrió los Estados Unidos aprendiendo sobre la cultura de las armas en ese país. Este autor sostiene que aprender a usar un arma es muy bueno para los niños, ya que les genera confianza propia. Esta práctica también desarrolla la responsabilidad, el orden, la limpieza y la disciplina.

Tenemos que tomar conciencia de algo: hoy nuestros niños corren peligro. El enemigo ataca a los infantes y quiere destruirlos. Y no solo por el uso de armas. Un grupo de psicólogos, maestros, académicos y escritores de libros infantiles de Gran Bretaña se alarmó, en septiembre de 2006, ante las imposiciones, tareas y acciones sociales que deben realizar los niños de hoy, que son presas del consumismo y la competencia.

Estos intelectuales realizaron una denuncia seria: los niños británicos están siendo empujados a la adultez antes de tiempo, ya que están sumergidos en un cóctel siniestro de comida chatarra, *marketing*

de la sexualidad, juegos electrónicos y un interés más grande por obtener galardones que por aprender en las escuelas. Todo esto les está envenenando la vida. La depresión y las tendencias suicidas se hacen cada vez más patentes entre ellos. Esta realidad que vive Gran Bretaña puede ser lamentablemente transportada a cualquier gran ciudad del mundo.

Para los griegos, el fin de la educación era la perfección humana. Los educaban para ser mejores. El fin de la educación, para ellos, era darles a los niños un cierto “estatus”; es decir, un estado, una situación (del verbo *stu*, en latín, que significa “estar de pie”). Esto no se refería a un estado pasajero, sino a algo que permanece firme. La verdadera educación mantiene en pie a los niños y los deja bien parados en la vida.

Al leer la Biblia, vemos que Dios quiere que sus hijos sean perfectos. Pero considera que, al contrario de lo que se daría en esta Tierra. Las palabras de 2 Timoteo 3:15 al 17 son sumamente motivadoras para la correcta educación integral.

¿Qué tal si bregamos para que nuestros hijos sean mensajeros de paz y de buenas nuevas? ¿Qué tal si hacemos de nuestro hogar su primera escuela? ¿Qué tal si recurrimos a la Biblia para enseñarles a nuestros hijos disciplina, pureza, orden y responsabilidad? ¿Qué tal si recordamos Romanos 13:12 y tomamos conciencia de que ya es hora de levantarnos del sueño, de que la noche está avanzada y debemos desechar las obras de las tinieblas para vestirnos con armas de luz?

“Si educamos a los niños, no será necesario corregir a los hombres” (Aristóteles). **RA**



NOTICIAS

Hechos y realizaciones adventistas

Editor: Pablo Ale.

Corresponsales: Patricia Marcos (UA), Dilsiane Arco (UB), Alfredo Müller (UCh), Vanesa Castro (UE), Felipe Lemos (DSA), Carolyn Azo (DSA), Sofia Galeano (UP), Jaime Vilcapoma (UPN), Rosmary Sánchez (UPS) y Rubén León (UU).

La Biblia y la ciencia, juntas

Del 15 al 24 de agosto pasado se realizó la Conferencia Internacional de Biblia y Ciencia que llevaba por título: *Affirming Creation* [Afirmando la Creación]. El lugar donde se situó el encuentro fue en St. George, una pequeña ciudad del Estado de Utah. Al respecto, el Dr. Víctor Armenteros, vicerrector académico de la Universidad Adventista del Plata y delegado a este importante evento, compartió con la RA sus impresiones.

En un lugar que se halla en un entorno desértico de la meseta del Colorado, a medio camino de dos parques nacionales (Parque de Zion y Parque del Gran Cañón del Colorado) que reflejan con diáfana claridad la columna geológica, nos reunimos 450 delegados de todo el mundo

que representábamos diferentes áreas vinculadas con la educación adventista (administradores de instituciones, editores de casas publicadoras, directores de departamentos de educación, profesores de Ciencias y de Biblia, y pastores).

El Congreso tenía algunos objetivos bien específicos:

1. Dar un soporte claro a nuestra cosmovisión bíblica.

2. Demostrar que esa cosmovisión se fundamenta en argumentos científicos desde diferentes plataformas (histórica, teológica, biológica y geológica).

3. Equipar a los diferentes cuerpos docentes con la información suficiente como para que puedan fortalecer el Creacionismo entre los estudiantes.

4. Realizar presentaciones con honestidad que expongan los datos tanto de los modelos evolucionistas como de los creacionistas con los contrastes necesarios que fortalezcan nuestra fe.

5. Generar un documento que refleje la afirmación del Creacionismo y que se proyecte en las enseñanzas de las instituciones adventistas.

Las exposiciones hallaron la mejor concreción de sus datos en las visitas a los parques naturales. Fue fácil constatar la estructura del Mesozoico en el Parque de Zion; y el Paleozoico, en el Parque del Cañón del Colorado. Ahora, para los asistentes a la Conferencia, tienen sentido las capas cuando se observan esas “tortas” de coloreadas rocas. Ya no solo nos parecen



El imponente paisaje de la zona cercana a donde se realizó este encuentro revela evidencias del Creador (Foto: Danillo Cabrera Evangelista- Nuevo Tiempo).

bellos paisajes sino registros que confirman la confianza en la Biblia. La arenisca Navajo, la Coconino o la Tapeats tienen nuevas connotaciones que van más allá de trilobites o huellas de anfibios: nos proponen reflexiones sobre depósitos y catástrofes en el ámbito mundial. Quedan muchas incógnitas, pero podemos afirmar, sin lugar a dudas, que hay seriedad en las

interpretaciones creacionistas. El departamento de Educación de la Asociación General, coordinador del encuentro, fue apoyado por el liderazgo de la Iglesia Adventista, incluyendo la presencia continua del Pr. Ted Wilson, presidente mundial de la Iglesia Adventista.

Esto manifestó el líder mundial de iglesia: “¿Qué privilegio poder compartir la relevancia del

mensaje bíblico que proclama y defiende a Cristo como nuestro Creador, Redentor, Sumo Sacerdote, Rey que viene, y como mejor amigo! Gracias a Dios por su poder autoritativo en la creación y su poder de recreación al poder convertirnos en nuevas criaturas para la eternidad. ¡Por su gracia, todos planeamos ir muy pronto a casa a celebrar para siempre su creadora y au-

toritativa voz! ¡Que esta sea tu experiencia al comienzo de esta Conferencia Internacional de Biblia y Ciencia de 2014, que es de vital importancia!”

El Congreso definió, como indicaba uno de sus objetivos, un documento que está a continuación y que concreta la posición de los educadores de la Iglesia Adventista con relación a la educación y el Creacionismo.

Documento: Afirmando la Creación

Declaración de afirmación y apoyo

“Tema a Jehová toda la tierra; teman delante de él todos los habitantes del mundo. Porque él dijo, y fue hecho; él mandó, y así fue” (Sal. 33:8, 9).

Preámbulo

Como delegados del Simposio Internacional sobre Biblia y Ciencia (15-24 agosto, St. George, Utah), representando el sistema educativo universitario de la Iglesia Adventista Séptimo Día, reconocemos la Biblia como la única norma de fe y práctica. Afirmamos que la Biblia presenta el verdadero relato de la actividad creadora de Dios: “en seis días hizo Jehová el cielo la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos” (Éxo. 20:11; Gén. 1:1-28; Juan 1: 1-3; Col. 1:15-18).

Afirmamos también que ocurrió un diluvio global según consta en las Escrituras (Gén. 6-9), que fue un juicio contra el pecado y en el que se preservó en el arca tanto vida humana como animal. Para la mente iluminada por la Escritura, nuestro mundo muestra evidencia del amor, la belleza y el orden de un Dios Creador y, al mismo tiempo, constata las consecuencias dañinas de la caída (Rom. 1:19, 20).

Nos oponemos a las cosmovisiones que intencionalmente procuran eliminar la verdad bíblica del discurso público y de la actividad científica. Afirmamos la necesidad de que exista un ambiente de honestidad intelectual, donde las diversas teorías en relación con los orígenes se presenten y discutan abiertamente en el contexto de una cosmovisión bíblica. Nos comprometemos con la enseñanza y la defensa de tal cosmovisión bíblica de los orígenes en nuestras funciones profesionales como educadores adventistas.

Creemos que somos llamados a enseñar y predicar el evangelio eterno, a guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús (Apoc. 14:6-12), una misión que específicamente requiere que proclamemos a “aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”. Entendemos que la misión de la educación adventista del séptimo día es restaurar la imagen del Creador en los seres humanos, y que ese objetivo tiene implicaciones en el currículo educacional y la enseñanza, la estructura de las relaciones humanas, incluyendo el matrimonio divinamente ordenado, y el cuidado de la Tierra.

Reconocemos que hay muchas preguntas científicas sin respuesta en relación con los orígenes; sin embargo, nos sentimos alentados por la creciente evidencia científica que afirma la confianza en el relato bíblico. Estamos comprometidos a contribuir con la investigación cuidadosa y confiable que deriva de la cosmovisión bíblica.

Recomendaciones

Proponemos las siguientes recomendaciones:

- Que se lleve a cabo un esfuerzo coordinado para el desarrollo de forma regular y continua, en los principales idiomas, en medios de comunicación de alta calidad y solvencia, de recursos en aquellas disciplinas que traten sobre los orígenes y las ciencias naturales, y de la Tierra;

- Que se ponga en marcha un sistema de distribución, con módulos de formación, de los recursos disponibles, a los educadores y a los pastores antes de diciembre de 2016;

- Que se desarrollen recursos apropiados para su uso en las escuelas primarias, secundarias y universitarias con el fin de apoyar una cosmovisión bíblica de la Creación, del Diluvio y los principios de mayordomía relacionados con la obra de Dios;

- Que las organizaciones de la iglesia en todas las regiones del mundo proporcionen incentivos financieros y becas para fomentar la investigación y la publicación académica en las disciplinas relacionadas con los orígenes y las ciencias naturales; y, además, que se difunda la información de estos incentivos entre todos los educadores y los investigadores adventistas.

- Que los líderes en la educación adventista trabajen para crear mayores oportunidades de conexión y apoyo a los profesionales adventistas y otros académicos involucrados en la investigación en ciencias relacionadas con el tema de la Creación.

Resolución

Aceptamos nuestra responsabilidad, como educadores adventistas, en afirmar y promover públicamente las creencias fundamentales de la iglesia sobre la Creación y el Diluvio universal como una parte integral de nuestros compromisos profesionales, éticos y espirituales. Nos comprometemos con el Dios creador y la tarea redentora de la educación que se nos confía, para restaurar su imagen en todos.

Impacto esperanza en La Plata

El sol de septiembre que alumbró con meridiana claridad la ciudad bonaerense de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires, fue una metáfora de la luz que recibirían los habitantes de esa ciudad el sábado 20 de septiembre. Sí, en vísperas del comienzo de la primavera, 50 miembros del personal de la Asociación Casa Editora Sudamericana, junto con sus familias, se sumaron a una masiva distribución de libros *La única esperanza*, junto al personal de la Unión Argentina, de la Asociación Bonaerense y de Alimentos Granix. En total, se repartieron 25.000 libros *La única esperanza*, en 11 puntos estratégicos de la ciudad.

“El día estaba hermoso y había bastante gente en las plazas”, relata Lisandro Batisutti, fotógrafo de la ACES que cubrió este evento. “Notamos que en general la recepción de las personas fue muy buena, aunque varios estudiantes universitarios [es preciso recordar que La Plata se destaca por tener una amplia oferta académica de nivel superior

y es conocida en la Argentina como un referente en el ámbito universitario] se mostraron reacios ya que manifestaban incredulidad en relación con la religión, por estar impregnados del escepticismo y el racionalismo de las ciencias. Pero, este libro puede tocar también esas vidas”, agregó. Y luego, concluyó con una observación que, lejos de ser una mala noticia es un desafío: “Al caminar por la ciudad y recorrerla con la camionera, noté que hay muchas personas a las que no hemos llegado con nuestro mensaje. Siento que aún debemos hacer mucho más”.

Paralelamente se realizó, en la plaza principal de la ciudad, una Expo-Salud. En ella, colaboraron más de 40 profesionales voluntarios que atendieron a 250 personas. Se realizaron pronósticos cardíacos, pronósticos diabéticos, y control del estrés y la ansiedad. También se brindaron charlas de capacitación y la gente podía hacer consultas de salud referidas a los 8 remedios saludables. Finalmente, las personas recibían una ficha de



El personal de la ACES, frente a la catedral de la ciudad de La Plata.



La salud es un tema que siempre convoca y permite llegar a las personas.

promoción con recomendaciones de salud.

Foto: Lisandro Batisutti- ACES.

Una primavera diferente

Bajo el lema “Jóvenes por una pasión”, se llevó a cabo, del 7 al 13 de septiembre, la semana de énfasis espiritual para todos los Jóvenes Adventistas (JA) de Sudamérica. Las reflexiones de cada día estuvieron a cargo del Pr. Carlos Campitelli, evangelista y líder JA de la Unión Argentina.

Para los jóvenes de la Argentina, estos días fueron de mucha inspiración ya que renovaron su pacto con Jesús, y se comprometieron para servirlo más y mejor. Esa pasión que sienten

por Jesús lleva a muchos de ellos a trabajar por los menores para llevarlos al bautismo.

Este trabajo de los líderes está teniendo sus frutos. Por ejemplo, se vio reflejado en el día del Bautismo de Primavera, donde cientos de Conquistadores entregaron su vida a Jesús por medio de esta hermosa ceremonia. Sus consejeros y directivos trabajaron durante el año para enseñarles las verdades de las Sagradas Escrituras mediante las clases bíblicas. La fiesta fue



Lucas, uno de los tantos Conquistadores que entregó su vida a Jesús.

completa, ya que en esa fecha también se celebraba el Día del Conquistador.

Debido a esto, muchos clubes aprovecharon para organizar una

reunión espiritual, dirigida por líderes de las tres agrupaciones (Conquistadores, Aventureros, Guías Mayores).

Foto: UA.

Caravana de la esperanza

Entre el 19 y el 26 de agosto, el Pr. Ron Clouzet, evangelista de la Iglesia Adventista en los Estados Unidos, recorrió diez ciudades sureñas del departamento de Lima con la caravana “La única esperanza”,

La campaña de evangelismo (que llegó a Nazca, Ica, Chincha, Cañete, Santa Anita, San Juan, Villa María, Vitarte, Villa El Salvador y Miraflores) fue organizada por la Asociación Peruana Central (APC), liderada por el Pr. Daniel Romero, quien acompañó al orador principal en cada presentación.

Además, se contó con la participación de los docentes de las instituciones educativas para visitar a los invitados al evento, así como también durante el desarrollo del programa en los centros de predicación.

La caravana “La única esperanza” culminó con el bautismo de 476 personas en total, entre



El Pr. Ron Clouzet, impartiendo la Palabra de Dios.

todas las ciudades. “Son muchas las experiencias y los testimonios que vivimos esta semana; sin embargo, los más beneficiados fuimos los que tuvimos el privilegio de apoyar en esta campaña. Espiritualmente, estamos reconfortados”, expresó uno de los administradores de la APC.

Toda la campaña estuvo liderada por los pastores Eber Bendezú, evangelista de la APC; y Farí Choque, coordinador asociado.

Fotos: UPS.



Por la gracia de Dios, la Caravana dio muchos frutos.

Evangelismo Escuela

Un grupo de 41 evangelistas (entre líderes administrativos y pastores de los campos de la Unión Peruana del Sur) participó durante siete días del programa de Evangelismo Escuela denominado “Principios de Esperanza”.

Luego de realizarse en Ica y Arequipa, en los dos últimos años, esta vez el evento se realizó en Cusco, y consistió en un entrenamiento con seminarios y talleres a cargo del Pr. Luís Gonçalves, evangelista de la División Sudamericana.

Los temas abordados (cómo realizar una visita pastoral, cómo hacer un llamado y demás)

fueron de enriquecimiento para todos. Además de Cusco, esta capacitación se extendió a las ciudades de Calca y Espinar. En cada uno de estos puntos, se realizó una concentración en la iglesia y un bautismo especial. Cabe destacar lo ocurrido en Espinar, donde se realizó una ceremonia bautismal con seis grados bajo cero.

Al término de la esta Escuela de Evangelismo, cada participante firmó un compromiso para abrir más las iglesias en todas las ciudades del sur oriental peruano a fin de realizar reuniones netamente evangelizadoras.



Capacitación, instrucción y prácticas fueron los ejes de este importante programa.

Festival de *Grupos pequeños*



Pr. Everon Donato.



Los bautismos coronaron este encuentro espiritual.

El pasado sábado 13 de septiembre, se llevó a cabo el Festival de *Grupos pequeños* en el gimnasio del Colegio Adventista de Concepción, perteneciente a la Asociación Centro Sur de Chile (ACSch).

Más de 500 hermanos se reunieron junto a líderes de *Grupos*

pequeños, Parejas Misioneras y Evangelistas Laicos. Dicho evento contó con la presencia del líder sudamericano del Ministerio Personal, Pr. Everon Donato, quien realizó una capacitación.

Estuvieron presentes el presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la Rep. de

Chile, Pr. Eber Liessi, el director nacional de Ministerio Personal, Escuela Sabática y *Grupos pequeños*, Pr. Rodrigo Cárcamo, como también administradores y directores de departamentos de la ACSCh.

Hubo entretenidas actividades lúdicas, momentos de oración,

testificación y el impactante bautismo de dos personas producto del trabajo de los *Grupos pequeños*.

Cabe mencionar que esta actividad sirvió para la reconsagración de los líderes en la preparación para los tiempos del fin.

Fotos: UCh.

Encuentro nacional de ciencias



Felices, alumnos y docentes participaron de este evento educativo.



El lunes 6 de octubre se realizó el III Encuentro Nacional de Ciencias de los colegios adventistas de la Unión Chilena. Este evento, que tiene como propósito mostrar el desarrollo de habilidades científicas en los estudiantes del

Sistema Educativo Adventista, tuvo como sede el Colegio Adventista Las Condes, y reunió a siete unidades educativas que representaron a cada una de las asociaciones y misiones del país.

Los alumnos, junto a su

profesores asesores, expusieron sus trabajos a todos los que visitaron los stands especialmente preparados, y respondieron las diferentes preguntas que les hacían. El proyecto que obtuvo el primer lugar fue el trabajo mos-

trado por el Colegio Adventista de La Serena, el segundo lugar fue para el Colegio Adventista de Angol y el tercer lugar lo obtuvo el Colegio Adventista de Santiago Poniente.

Fotos: UCh.



Los jóvenes voluntarios junto a los líderes de la iglesia en la República de Chile, unidos por la misión.

Un Año en Misión, en la Isla de Pascua

El pasado miércoles 1° de octubre, en las oficinas de la Misión Sur Metropolitana de Chile, se lanzó oficialmente el proyecto *Un Año en Misión-Isla de Pascua*, donde Graciela Maturana, Karina Flores y Felipe Jaramillo dedicarán varios meses de trabajo voluntario en dicha isla a través de diferentes actividades sociales, como también para apoyar a la Iglesia Adventista "Rapa Nui", perteneciente al distrito Valparaíso Centro.

El programa contó con la presencia del presidente de la Unión Chilena, Pr. Eber Liessi, junto con los líderes de la Misión Sur Metropolitana de Chile, la Misión Central de Chile, y directores del Ministerio Joven de diferentes campos administrativos de la Iglesia Adventista en el país. También estuvieron líderes JA, hermanos de iglesia, familiares y amigos de los jóvenes que irán a la isla.

El líder del Ministerio Joven de la Unión Chilena, Pr. Juan Fernández, se refirió a los jóvenes voluntarios: "Me sorprende ver a estos valientes jóvenes que han renunciado a sus trabajos: Graciela, como psicopedagoga; y Karina, como kinesióloga. Felipe, por su

parte, suspendió sus estudios de Teología. Todos irán a servir a un lugar muy alejado de sus hogares. Deseo en mi corazón que esto motive a otros jóvenes a tomar el desafío de hablar de Cristo a los que aún no conocen el mensaje de esperanza".

Al finalizar el programa, se realizaron tres oraciones de consagración a fin de rogar al Señor por los jóvenes para que los acompañe y también bendiga el proyecto. Luego, los misioneros se retiraron escoltados por líderes JA con una vela encendida en sus manos, simbolizando la luz de Jesús que llevarán a Isla de Pascua.

Cabe destacar que la Isla de Pascua pertenece a la Región de Valparaíso y cuenta con una población de 5.000 habitantes, concentrados principalmente en Hanga Roa, capital y único poblado existente.

Por otro lado, es digno de mencionar que también se está llevando a cabo otro proyecto *Un Año en Misión* en la ciudad de Codegua, ubicada a 70 kilómetros de Santiago, que es una de las tres ciudades sin presencia adventista en todo el territorio chileno.

Allí está trabajando Daniel

Albornoz, quien participó de la ceremonia y formó parte del mismo proyecto en el Uruguay, y

ahora está completando su año de servicio en dicha ciudad.

Fotos: UCh



Voces voluntarias

"Yo no acepté el desafío de ir a la Isla de Pascua, acepté la voluntad de Dios. Le dije a Dios que dejaba mi vida en sus manos y que hiciera lo más conveniente para mí; y que si era su voluntad que vaya para allá, que así sea", expresó Karina.

Mientras tanto, Graciela sostuvo: "Si bien el lugar es atractivo y turístico, también uno se va enfocado en la tarea que tiene que cumplir, en la misión que vamos a realizar

allí. No ha sido fácil tomar la decisión, pero cuando se deja todo en las manos del Señor, él abre los caminos y solamente debemos estar dispuestos para lo que él quiera utilizarnos".

Felipe, por su parte, destacó lo siguiente: "El mensaje que les daría a los jóvenes es que puedan aprovechar sus dones para el servicio de Dios. Ya estamos a las puertas de la venida del Señor, y por eso debemos trabajar para traer más vidas a sus pies".

Grandes como David

Entre el 15 y el 17 de agosto, en el Centro Nikkei de la ciudad de Itauguá, se desarrolló el programa de evangelismo infantil *Grande como David*, organizado por el Ministerio del Niño de la UP (bajo la coordinación general de Norma Valenzuela). El objetivo central del evento fue despertar en los pequeños corazones el deseo de servir a Jesús a través de cuatro áreas principales: la oración intercesora, los carteros misioneros, los niños predicadores y los *Grupos pequeños*.

Cabe mencionar que en este encuentro estuvieron presentes 200 alumnos de la clase de Primarios y de Intermediarios de todo el país,

y que se contó con la presencia especial de Graciela Hein, líder del Ministerio del Niño y Adolescente de la División Sudamericana, quien animó a los niños a seguir dedicando sus talentos a Dios.

El programa se desarrolló a través de diferentes juegos con el fin de que los niños aprendan en forma dinámica técnicas de cómo dedicar su vida a Jesús. Los niños disfrutaron de momentos de alabanzas, partes especiales, carruseles, predicaciones, representaciones y del show de la pandilla "Mis Amigos".

En un momento de la programación, se llevó a cabo la final



Los niños y un recuerdo que quedará para toda la vida.

del concurso bíblico "Reavivados por su Palabra", en donde los participantes rindieron un examen

demostrando lo que han aprendido a través de este programa.

Foto: UP.

Juntos contra la violencia

La Iglesia Adventista en el Paraguay dedicó el sábado 23 de agosto a llevar a cabo la campaña *Rompiendo el silencio* en diferentes puntos del país. Dicha campaña consiste en promover acciones contra todo tipo de violencia y cada año tiene un énfasis especial: en 2014 consistió en ayudar a superar los traumas relacionados con la explotación sexual.

Este programa es promovido por el Ministerio de la Mujer, liderado

por Darcy de Belmonte, quien expresó lo siguiente: "*Rompiendo el silencio* ha movilizó a toda la iglesia en el Paraguay, con el propósito de proteger a nuestros niños, jóvenes y mujeres ante cualquier abuso y explotación, proveyendo la información necesaria para estar alertas conociendo los canales correctos para realizar las correspondientes denuncias".

Diversas fueron las actividades que se realizaron con el

objetivo de romper el silencio y denunciar estas malas acciones. Así, el sábado por la mañana, los cultos estuvieron exclusivamente enfocados en este tema, concientizando a las personas del mal que causa violencia física y psicológicamente a las personas.

Luego, los miembros de iglesia salieron a las avenidas principales, semáforos, plazas y supermercados a divulgar el perjuicio que acarrea todo tipo de ataque. En total, se

lograron distribuir 4.000 revistas y 20.000 volantes informativos.

Cabe mencionar que diferentes autoridades nacionales fueron visitadas para informarles de la actividad que la iglesia estaba realizando ese día; y que en esta actividad estuvieron involucrados niños, jóvenes y adultos, todos unánimes con un solo objetivo: romper el silencio ante todo tipo de violencia, maltrato y abuso.

Foto: UP.



La Iglesia Adventista en el Paraguay trabaja para combatir la violencia y el maltrato familiar.

Encuentro Administrativo Contable

Bajo el lema “Servicio, Misión y Excelencia”, se llevó a cabo el III Encuentro Administrativo Contable de la Unión Paraguaya, con la participación de representantes de todas las instituciones médicas, educativas y administrativas del país. Este evento se desarrolló entre el 10 y el 14 de septiembre en las instalaciones del Colegio Adventista del Este Paraguay (CADEP).

Este encuentro contó con la presencia del Pr. Luis Mário de

Souza Pinto (asistente de presidencia de la División Sudamericana), el doctor en Geografía Fabricio Vázquez, el licenciado Joel Ricci (especialista en Orientación Vocacional y Profesional) y la Magíster en Administración de Empresas Silvia Gil.

Los temas que se abordaron en esta capacitación estuvieron relacionados con el potencial que cada trabajador tiene, en relación con su personalidad y la manera en la que cada uno

maneja su inteligencia emocional. Para ello, se realizó un test donde se midió el perfil del potencial y el desempeño, lo que ayudó a los participantes a entenderse mejor descubriendo sus puntos fuertes y débiles, con el objetivo de lograr obtener un mayor rendimiento a la hora de ejercer sus labores.

Cabe resaltar que en este encuentro se dio un énfasis especial a la oración; por ello, cada participante reavivó su

vida espiritual participando de momentos a solas con Jesús en las primeras horas de la mañana.

El domingo por la madrugada se desarrolló una vigilia, que finalizó con una Santa Cena. Este encuentro tuvo como principal objetivo potencializar y valorizar las capacidades de cada participante para servir a Jesús, buscando la excelencia, teniendo como principal foco la misión de dar a conocer el amor de Jesús a más personas.

Aventureros de campamento

Del 26 al 28 de septiembre, en las instalaciones del Colegio Adventista del Este Paraguay (CADEP), se llevó a cabo el V Aventurí de la Unión Paraguaya. “Milagros de Jesús” fue el lema del campamento, que contó con la presencia de 500 personas de 24 clubes de todo el Paraguay.

En los diferentes espacios de la programación, varios fueron los Aventureros que se presentaron como niños predicadores, demostrando sus talentos de esta manera. Además, cada club representó un milagro de Jesús a través de representaciones teatrales, cantos, partes especiales, y carteles que dieron vida y color a este evento. Como fruto del

trabajo misionero espiritual que se llevó a cabo en los clubes, el sábado por la tarde doce niños y dos padres descendieron a las aguas bautismales, entregando su vida a Jesús.

Además, el sábado por la noche se realizó una emotiva ceremonia de investidura en la que diez líderes obtuvieron el pañuelo de Guía Mayor Aventurero.

Este Aventurí se caracterizó por el despliegue de momentos espirituales, alabanzas, representaciones, risas, juegos, recreaciones y mucha diversión, cuyos recuerdos quedarán grabados en los corazoncitos de aquellos que vistieron el pañuelo naranja.



Los aventureros del Paraguay disfrutaron de un singular campamento.

II CONGRESO DE LA UNIÓN PARAGUAYA DE LA IGLESIA ADVENTISTA DEL SÉPTIMO DÍA

De acuerdo con el artículo V, incisos 1, 2 y 3, de su Reglamento Interno, la Unión Paraguaya de la Iglesia Adventista del Séptimo Día cita a todos los delegados para su II Congreso Ordinario, que se realizará en el Colegio Adventista del Este Paraguay (CADEP), los días 30 de noviembre y 1º de diciembre de 2014, con la participación de 148 miembros, para considerar el siguiente *Orden del Día*:

Considerar y aprobar los informes del presidente, del secretario, del tesorero, del secretario de la Asociación Ministerial, de los secretarios de los departamentos y servicios, y de los administradores de las instituciones de la Unión Paraguaya.

Elegir, para un mandato de cinco (5) años, a los administradores de la Unión, a los secretarios de los departamentos

y servicios, y a los miembros de la Junta Directiva de la Unión Paraguaya.

Elaborar planes para el mejor desarrollo de la obra en armonía con los reglamentos y las deliberaciones de la División.

Considerar y aprobar enmiendas y alteraciones a los vigentes estatutos de la UNIÓN PARAGUAYA, propuestas por la Junta Directiva, observando las

directrices del modelo aprobado por la División.

Aprobar y deliberar sobre otros asuntos propuestos por la Junta Directiva.

Benjamín Belmonte,
Secretario

Ignacio Kalbermatter,
Presidente



Por Erton Köhler

Pastor adventista y presidente de la División Sudamericana.
@prentonkohler

¿Es Ud. un pescador?

Comunión, Relaciones y Misión forman la base del discipulado en la División Sudamericana. He hablado y escrito en diversas ocasiones sobre este asunto, porque necesita ser parte activa de la vida de cada adventista del séptimo día. Como iglesia, nuestros planes, programas, personas y recursos apuntan en esta dirección.

Nuestra prioridad es involucrar a cada miembro en una vida espiritual más consistente. Esta es una tarea fundamental y, al mismo tiempo, natural, porque no existe cristianismo sin una conexión directa y permanente con el Señor. No es difícil presentar este tema a la iglesia y motivarla a profundizar su consagración personal.

La construcción de relaciones es una permanente necesidad. Es imposible pensar en la iglesia sin una vida en comunidad. Por eso, las actividades en esta área normalmente tienen un buen nivel de involucramiento y aceptación.

Nuestro mayor desafío, sin embargo, es mantener vivo el foco en la misión. No es fácil sacar a la iglesia de la zona de comodidad y llevarla a las calles o al testimonio personal. Hemos orado, planificado y buscado medios para realizar proyectos misioneros que sean simples, prácticos y accesibles para todos. De no ser así, corremos el riesgo de ser absorbidos por la distracción y la acomodación, perdiendo el foco y la razón de nuestra existencia como iglesia. Necesitamos reforzar permanentemente la misión.

En una antigua edición de la *Revista Adventista*, John M. Drescher logró ilustrar de manera clara los riesgos de la pérdida del foco en la misión. Expresó algo así:

En una región con muchos lagos y ríos llenos de peces hambrientos, vivía un grupo

de personas que se hacían llamar pescadores. Cada semana se reunían para hablar de su trabajo, de la abundancia de peces y de cómo pescarlos. Siempre recordaban que el principal deber del pescador es pescar. Ocupaban tiempo en estudiar nuevos métodos de pesca que fueran más eficientes. Creaban temas especiales, como “Pescar es tarea de todo pescador”, “La carnada correcta para el pez correcto”, etc. Organizaban grandes encuentros para discutir y promover la pesca, intercambiar ideas sobre nuevos métodos, nuevas carnadas, nuevos equipamientos y nuevas teorías.

Construían hermosos edificios, para enseñar que todos deben ser pescadores y que cada pescador debe realmente pescar. Solo les faltaba una cosa, que ninguno de ellos hacía: pescar. Nombraban comisiones para estudiar cómo enviar pescadores a los lugares más ricos en peces. Todos los pescadores estaban de acuerdo en que necesitaban reuniones y programas especiales que pudiesen desafiar a los pescadores a ser fieles en el arte de pescar.

Se congregó mucha gente para apoyar las reuniones y las comisiones. Especialistas presentaron proyectos para pescar en aguas más profundas y alcanzar peces de otros colores. Pero, ni los disertantes ni los pescadores salían a pescar.

Se crearon amplios centros de entrenamiento para enseñar a los pescadores a pescar. Se ofrecieron cursos sobre las necesidades de los peces, su naturaleza, dónde encontrarlos, sus reacciones psicológicas y cómo aproximarse a fin de atraparlos. Algunos de los profesores poseían altos títulos en ictiología, pero ninguno de ellos pescaba. Solo enseñaban la ciencia de la pesca. Luego de años de

exhaustivos estudios, muchos se convirtieron en licenciados en Pesca.

Se publicaron muchos manuales sobre el asunto. Las máquinas trabajaban día y noche para producir literatura especializada en métodos y equipos para pescar. Se contrataron personas para encontrar nuevos pescadores e invitarlos a participar.

Muchos, sintiendo el deseo de ser pescadores, respondieron al llamado, y recibieron la responsabilidad de pescar. Pero, se pusieron a fabricar aparatos sofisticados para la pesca. Algunos dijeron que, aunque querían formar parte de la comunidad de pescadores, se sentían llamados a fortalecer al equipo de pesca. Otros entendían que su ocupación era aproximarse a los peces y ayudarlos a reconocer a los buenos y los malos pescadores.

En una de las reuniones, un joven aceptó el llamado, y decidió salir a pescar. Al día siguiente, contó que había atrapado diez peces grandes. Fue elogiado por su conquista e invitado a estar presente en todas las próximas reuniones, para contar cómo había logrado tamaño éxito. Acabó dejando de pescar para contar a otros su experiencia como pescador, y fue nombrado miembro del Consejo General de Pescadores, por su excepcional experiencia.

Voy a terminar la historia aquí. Podría ser más larga, pero ya es suficiente para una buena reflexión. Es duro pensar que todos eran llamados pescadores, tenían la mejor estructura, conocían las mejores teorías, poseían los mejores equipamientos, pero en medio de todo eso ya no salían más a pescar. ¡Necesitamos mantener el foco claro en la misión, para no caer en la misma situación! **RA**



Por Jorge Rampogna

Pastor y director asociado de la Red Nuevo Tiempo
jorge.rampogna@nuevotiempo.org
@jorgerampogna

Un pacto con el enemigo

La historia de Karina es un dramático relato de cómo Dios puede alcanzar a una persona y rescatarla de las garras de Satanás.

Desde niña, Karina vivió una vida muy acomodada. Tuvo sirvientes, choferes, niñeras y abundancia económica, hasta el momento en que su padre murió y su madre perdió todo lo que tenía. Debido a esta situación, tuvo que salir de su país natal y vivir en el Uruguay.

En este contexto, cuando tenía ocho años, se enteró de que era adoptada y que en realidad su madre era una sirvienta de la casa donde ella vivía.

Su madre adoptiva tenía prácticas ocultistas: umbandismo, quiromancia, tarot, y otras formas de religiones satánicas y espiritistas en las cuales Karina fue introducida desde muy niña.

Cuando tenía once años, alguien con quien su madre había iniciado una relación intentó abusar de ella. Como consecuencia de esto, su madre la echó de la casa y fue a vivir en un templo umbandista, donde se adoraba al diablo. Su desgracia continuó. Allí fue abusada y obligada a participar de cultos satanistas. A tierna edad, Karina hizo varios pactos con el diablo y participaba dirigiendo ritos de esta religión.

Cuando cumplió sus 18 años, conoció a quien sería su esposo. Pero la vida todavía no iba a sonreírle. Quedó embarazada en tres oportunidades y las tres veces perdió

sus embarazos. El diablo no quería dejarla. Varias veces intentó quitarse la vida, porque ella sentía que su existencia era una constante e interminable serie de frustraciones y decepciones.

Nunca nadie se atrevía a hablarle de Dios y del evangelio, porque todo el mundo conocía a Karina como “La Bruja”. Para los ojos humanos, su vida no tenía esperanza.

Finalmente, ella tuvo dos hijos: una niña y un niño. Sin embargo, los problemas continuaron, y en medio de una crisis el diablo mismo le habló directamente pidiendo que matara a sus hijos. Ella respondió: “Yo no voy a matar a mis hijos; si quieres, me mato yo, pero no les haré eso a mis hijos”. Entonces, el diablo le dijo: “Abre la llave del gas y acuéstate a dormir. Muere tú y tus hijos”.

Sin poder soportarlo más, Karina cedió ante la tentación, abrió el gas y se fue a dormir. Cuando se fue a acostar para nunca más despertar, encendió la radio y un predicador estaba presentando un mensaje del amor de Dios. En esa misma noche, entregó su vida a Jesús y, por primera vez, sintió que estaba teniendo una nueva oportunidad.

Karina fue salvada de la muerte por la radio. Y hoy Dios sigue usando la radio Nuevo Tiempo para que el proceso de transformación continúe. Ella dice: “La radio me ayudó a conocer el verdadero amor, Dios. Porque el diablo imita muchas cosas, pero no puede imitar el amor... hoy,

para mí, primero está Dios; y después, la radio. Dios, que me da la vida; y la radio, que me da el aliento del Cielo”.

Karina Varela fue transformada. Su corazón fue colmado de paz y hoy ella es una nueva persona en Cristo. La promesa de Jesús se cumplió en su vida a través de la radio: “Conoció la verdad y la verdad la libertó” de la esclavitud del pecado (ver Juan 8:32).

Querido lector: Lo invito para que ore y sea parte nuestro ministerio en Nuevo Tiempo. Ayúdenos para que el evangelio predicado a través de los medios de comunicación alcance a más personas. De esta manera, podremos seguir viendo milagros gracias al poder del Espíritu Santo. **RA**

Ingrese a nuestro sitio: www.nuevotiempo.org/angelesdeesperanza, vea el video de la historia de Karina y sepa cómo puede ayudarnos.





Por Daniel Plenc

Doctor en Teología, profesor en la Facultad Adventista de Amazonia (FAAMA) y director del Centro de Estudios White en Belém do Pará, Rep. del Brasil.
danielplenc@gmail.com

El estado de los muertos

¿Cómo explicó Elena de White la enseñanza adventista acerca del estado de los muertos?

Lo que transcribimos es una exposición de algunas de las ideas significativas y peculiares que Elena de White sostuvo acerca de este aspecto de la doctrina adventista.

“En el año 1844, acepté la doctrina que ahora sostenemos, en cuanto a que el alma no es inmortal, como se puede ver por referencias de *Life Sketches* [Apuntes biográficos], páginas 170 y 171 [...] y nunca he defendido otra doctrina, ni verbalmente ni por escrito. Si hubiésemos suprimido ese pasaje debido a su enseñanza de la inmortalidad del alma, habríamos encontrado necesario suprimir otros pasajes” (*Mensajes selectos*, t. 1, pp. 73, 74).

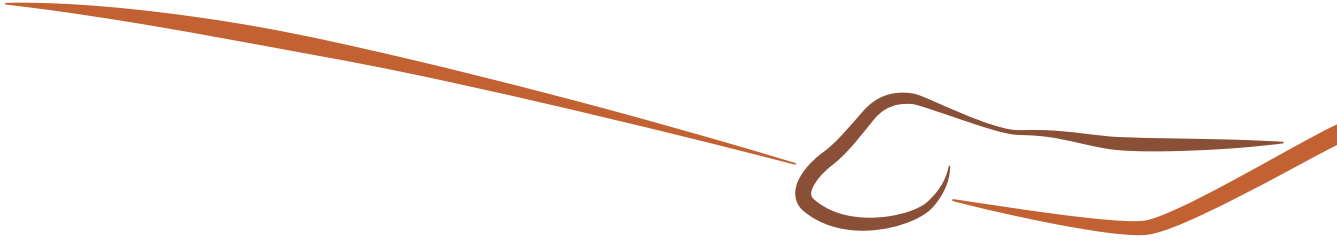
“La correcta comprensión de lo que dicen las Escrituras concerniente al estado de los muertos es esencial. La Palabra de Dios declara que los muertos nada saben, su odio y su amor han desaparecido. Debemos apoyar nuestra autoridad en la segura palabra profética. A menos que estemos versados en las Escrituras,

corremos el riesgo de ser engañados por el tremendo poder de Satanás capaz de obrar milagros, cuando este se manifieste en nuestro mundo, y de atribuir sus obras a Dios, porque la Palabra de Dios declara que, si fuere posible, los mismos escogidos serán engañados. A menos que estemos arraigados y fundamentados en la verdad, seremos barridos por las trampas engañosas de Satanás. Debemos aferrarnos a nuestras Biblias. Si Satanás puede hacernos creer que en la Palabra de Dios hay cosas que no son inspiradas, entonces estará preparando para entrapar vuestras almas. Entonces no tendremos seguridad ni certidumbre precisamente en el tiempo cuando necesitaremos saber cuál es la verdad (*Review and Herald*, 18 de diciembre de 1888)” (*El evangelismo*, pp. 184, 185).

“Los que quieran estar en condiciones de resistir en los momentos de peligro necesitan comprender el testimonio de las Escrituras con respecto a la naturaleza del hombre y al estado de los muertos, porque en un futuro

cercano muchos tendrán que enfrentar a espíritus de demonios mientras estos representan a parientes o a amigos amados, y declaran las más peligrosas herejías. Esos visitantes apelarán a nuestras más tiernas simpatías y obrarán milagros para sostener sus pretensiones. Debemos estar preparados para hacerles frente con la verdad bíblica de que los muertos nada saben, y de que los que aparecen son espíritus de demonios” (*La historia de la redención*, p. 417).

“Merced a los dos errores capitales, el de la inmortalidad del alma y el de la santidad del domingo, Satanás prenderá a los hombres en sus redes. Mientras aquel forma la base del espiritismo, este crea un lazo de simpatía con Roma. Los protestantes de los Estados Unidos serán los primeros en tender las manos a través de un doble abismo al espiritismo y al poder romano; y bajo la influencia de esta triple alianza ese país marchará en las huellas de Roma, pisoteando los derechos de la conciencia” (*El conflicto de los siglos*, p. 645). **RA**



REENCUENTRO
CON LOS
BRAZOS
ABIERTO



Cada año, el programa *Reencuentro* posibilita el regreso a la iglesia de miles de hermanos que por diversas causas se habían alejado. ¿Por qué este proyecto es tan importante? ¿Cómo puede ser aplicado en su iglesia?

SECRETARIOS

No. Ellos no están en el frente. No dirigen la Escuela Sabática ni pasan a hacer los anuncios. Rara vez predicán. A veces se conoce su nombre solo porque sale publicado en el boletín de la iglesia. Suelen ser buscados afanosamente cuando alguien llega a una nueva iglesia o necesita la carta de traslado; o cuando no se recuerda parte de un voto o resolución y necesitan las actas. Estamos hablando de los secretarios de iglesia.

“Gran parte del funcionamiento eficiente de la iglesia depende de la obra del secretario”, declara el *Manual de la iglesia* en la página 79.

“El secretario ideal es aquel que ama a Dios y se coloca enteramente en sus manos para realizar su obra en este mundo de pecado. Las Santas Escrituras tienen un patrón para la elección de hombres y mujeres que prestarán servicio a la causa de Dios [...]. Es necesario que el secretario tenga aptitud religiosa y que sea técnicamente bueno en la obra que desarrollará [...]. El secretario es llamado por Dios para hacer su obra, así como los líderes eran llamados en el pasado”, sostiene la *Guía para la Secretaría de iglesia* en las páginas 18 y 19.

A priori, se piensa que la función del secretario/a de iglesia es meramente administrativa. Sin embargo, sus tareas abarcan mucho más. Básicamente, implican cuatro acciones. Ellas son:

Administrar. Entre otras funciones, se destacan: ser parte de las reuniones administrativas, elaborar y organizar la agenda de las juntas, estudiar proyectos de evangelismo y construcción.

Registrar. Entre otras funciones, se destacan: tomar nota y presentar claramente

el informe de los votos de las juntas y llevar las actas de la iglesia, así como el registro de miembros.

Informar. Entre otras funciones, se destacan: Comunicar el día y la hora de las juntas, informar sobre el movimiento de miembros, comunicar a la Junta los nombres de los miembros para ser visitados.

Conservar. El secretario no es solo el encargado de borrar miembros. Al contrario, debe tratar de evitar esta tarea. La *Guía para la Secretaría de iglesia* sostiene claramente: “El secretario es responsable por el trabajo de conservación de los miembros. Debe ser una persona comprometida con los miembros. Debe estar atento para percibir si alguien no está frecuentando regularmente la iglesia y dar la voz de alarma. Es deber del secretario cuidar celosamente a los miembros de iglesia, reconociendo que Jesús murió por ellos” (p. 21).

Como se evidencia, la función del secretario de iglesia es netamente misionera, y está ligada a la ganancia y la conservación de las almas.

Según las estadísticas de la Secretaría de la División Sudamericana, existe el mismo número de miembros dentro de la iglesia que fuera de ella; es decir, hay casi dos millones de ex adventistas en el cono sur de América. Este número puede entristecernos, pero también puede hacernos despertar para visualizar el gran campo misionero que conforma este grupo de hermanos y la gran responsabilidad de buscar su regreso al redil. Por eso, llegó la hora de hacer algo.

“Desde hace cinco años, las uniones de la División Sudamericana están trabajando en el proyecto denominado *Reencuentro*, que según el país ha adoptado distintos nombres. Sin embargo, fue durante los últimos tres años cuando este programa se aplicó con más énfasis. Algunas uniones lo hacen un sábado en el año; otras usan dos”, destaca el Pr. Magdiel Pérez Schulz, secretario de la División Sudamericana (DSA), quien luego nos resume el programa de acción:



Se elabora una lista con los nombres de los hermanos que han dejado la iglesia y que serán invitados a participar de un sábado especial.



Dos meses antes de ese sábado, se empieza a orar por las personas.



Un mes antes, se le lleva una carta y un DVD, donde se destaca el interés de la iglesia por su persona, y la importancia y las ventajas del estilo de vida adventista.



Una semana antes, se invita a la persona a participar de un sábado diferente en la iglesia.



En el sábado elegido se prepara una programación especial para ellos, desde la Escuela Sabática hasta el culto de adoración y el Culto Joven. En lo posible, también se puede organizar un almuerzo.



Una vez que la persona decide volver a la iglesia, se le da un curso de estudios bíblicos de cinco lecciones, donde se repasan las doctrinas fundamentales. Esto sirve como preparación para bautismo.

UN PLAN DE ÉXITO

Una de las responsabilidades de la Secretaría es la coordinación del *Programa de Rescate*, o *Reencuentro*, para los miembros que se distanciaron de la fe, a fin de reintegrarlos a la iglesia.

Para mí, y por la experiencia vivida en nuestro territorio, esto marcó un antes y un después en la vida de la iglesia, porque los hermanos se sintieron valorados por sus líderes y nos preocupamos por ganar personas de afuera, pero también por los

que estuvieron y están dentro. Esto es muy sensible porque todos los miembros tienen algún pariente, un amigo o un hermano que cantó, oró, testificó y convivió con la iglesia, y que ahora no está más entre ellos; entonces ven con mucho agrado que su iglesia ahora cuente con un programa para apoyarlos y rescatar a sus seres amados.

Por otro lado, este programa viene a ser un evangelismo muy económico, porque:

Los mismos hermanos son los instructores bíblicos.

Son personas que ya conocen la doctrina y ellos mismos son conocidos por los hermanos.

Los resultados son sorprendentes: de los ex adventistas que asisten al programa en la UB, del 30 al 35% queda en la iglesia; es decir, entran por rebautismo. Hemos trabajado a nivel de campos y distritos, y nuestro énfasis para 2015 es trabajar a nivel de iglesia.

Pr. Hugo Valda
Secretario de la Unión Boliviana

Proyectos diferentes

Con el paso del tiempo y en los distintos países, este proyecto puede cambiar de nombre (*Operación brazos abiertos, Reintegración, Hijo, vuelve a casa*). Sin embargo, el objetivo es el mismo: rescatar a los miembros de iglesia que, por diversos motivos, dejaron de congregarse y perdieron la fe, a fin de llevarlos de nuevo a los caminos de Dios.

¿Quién no conoce a un amigo o familiar que se alejó de la iglesia? Por eso, es vital que el secretario de iglesia lidere un plan integrado de conservación y rescate de miembros. La visitación de personas es un ministerio en sí, y es una herramienta clave para la conservación. Al visitar a un miembro, se le está diciendo (aunque no explícitamente) que hay un interés esencial en su persona.

“Es función del secretario presentar a los ancianos, a los diáconos y a las diaconisas, al departamento del Ministerio de la Mujer, al departamento de Escuela Sabática, y a otros departamentos que deberían participar de este ministerio, los nombres y las direcciones de las personas que considera importante visitar, para que esta tarea pueda ser efectiva” (*Guía para la Secretaría de iglesia*, p. 93).

Entonces, para lograr de manera efectiva este ministerio, es necesario planificar

una estrategia para que los adventistas que dejaron la iglesia regresen al hogar.

El secretario(a) de iglesia debe velar para que los amigos que dejaron la iglesia se sientan felices de volver.

“No olvidemos que la mayor parte de las personas que vendrán se fueron de la iglesia por problemas sociales, no doctrinales. Entonces, debemos primeramente suplir este aspecto”.

Éxitos considerables

Todo este trabajo se traduce en buenos resultados. El proyecto *Reencuentro* tiene un balance altamente positivo. “Entre un 18 y un 22 % de los amigos que invitamos a volver vienen ese sábado y se quedan en la iglesia. Esta es una tasa alta. Un 12% de los bautismos que tuvimos en los últimos

años son de ex adventistas. En este sentido, desde enero de 2012 hasta mayo de este año, se bautizaron 51.000 personas que se habían alejado de la iglesia. La mayoría de estos bautismos se debe a este proyecto”, informa con alegría el Pr. Pérez Schulz, quien agrega que el proyecto ha sido implementado también en otras divisiones del mundo.

Para que este programa funcione en cada iglesia, el secretario debe ir más allá de lo que comúnmente se cree que es su trabajo. “Tenemos un gran inconveniente: pensamos que el secretario de iglesia fue elegido solamente para llevar un acta y cuidar de los libros. Debemos incentivar y mostrar que la labor del secretario no es solo algo burocrático, sino principalmente una tarea misionera”, apunta el Pr. Pérez Schulz.

Testimonios maravillosos

“La nostalgia no llena la ausencia de un amigo. Tu lugar nunca fue ocupado”, dice uno de los DVD del programa *Reencuentro* dados a los hermanos que dejaron de congregarse en los templos adventistas.

Allí, se pueden ver interesantísimas historias de regreso a casa, como la de Rosana. Ella nació en un hogar adventista. Su familia era activa en la iglesia. “Literalmente vivía en la iglesia. Me gustaba

UN PLAN EFECTIVO

“El activo más importante que tiene la iglesia son sus miembros, personas por las cuales el Señor Jesús murió. Por diferentes razones, algunos de estos miembros se enfrían, y paulatinamente se alejan de Dios y dejan de frecuentar la iglesia.

“La experiencia enseña que muchas de las personas que se alejaron desean regresar, pero a veces tienen miedo, vergüenza o sencillamente no saben cómo hacerlo.

“Una de las funciones de evangelismo que desarrolla la Secretaría de la iglesia es ayudar a estas personas, que por alguna razón se alejaron de Dios y de su iglesia, a regresar al redil. Algunas de ellas aún si-

guen como miembros de iglesia, pero otras ya no. Con ese fin, cada año se desarrolla el programa *Reencuentro*, en el que se las invita a participar de un sábado especial con la familia de la iglesia. Se les envía una carta de invitación, se las visita en sus hogares, se ora por y con ellas. En el sábado elegido para el *Reencuentro*, todo lo que se realiza (la música, las partes especiales, la predicación de la Palabra e incluso las actividades sociales) transmite el mensaje de que en el corazón de Dios y de la iglesia sigue habiendo un lugar para cada una de estas personas que se apartaron.

“Luego de ese sábado especial, se las sigue visitando, se vuelve a estudiar la Biblia con ellas, se las ayuda a ir resolviendo las causales por las cuales se alejaron de Dios y de su iglesia, y finalmente se las invita a ser nuevamente parte de la familia de Dios por medio del bautismo.

“En los últimos tres años, en la Unión Argentina, del total de las personas bautizadas, el 12% (2.375 personas) correspondía a ex miembros que regresaron a Dios y a su iglesia”.

**Pr. Roberto Gullón,
Secretario de la Unión Argentina**

cantar en el coro e ir de campamento”, dice. Un matrimonio fallido y una separación hicieron que se alejara de la iglesia.

“Me involucré con alguien que no era de la iglesia y hui de todo, estaba triste...”, relata. “Sentía que tenía la libertad de hacer todo lo que quisiera. Sabía que la Iglesia Adventista era la verdadera, pero quería libertad. Al principio pensé que la tenía. Pero eso no me llenaba. Era todo apariencia. Estaba insatisfecha”.

El sábado que regresó a la iglesia, el pastor hizo un llamado a bautizarse. Mencionó varios tipos de personas y los invitó a pasar. Cuando nombró a aquellos que habían sido adventistas, Rosana no pasó. “El llamado era para mí, pero me quedé sentada. Entonces, ocurrió algo extraño. Luego de llamar a otros grupos de personas dijo que volvería a llamar a los ex adventistas, porque sabía

que tal vez alguien de ese grupo quería pasar. Entendí que ese llamado era para mí”, afirma emocionada. “Estuve 17 años afuera de la iglesia. ¡Cuánto tiempo perdí! Mi madre estaba presente el día que volví a bautizarme y me dijo: ‘Hace 17 años estoy orando por ti’”.

También se puede ver el caso de Mario, quien se unió a la iglesia en el bautismo de primavera de 1973, cuando era un jovencito. “Hasta 1980, prácticamente vivía en la iglesia y me sentía contento. Pero me alejé, más que nada por problemas financieros y porque no supe aferrarme a las promesas de la Biblia”, comenta Mario. Luego, él revela una de las causas por la cual las personas se alejan. “Es por falta de compromiso con la iglesia, con las demás personas y con Dios. Cuando no existe un compromiso, no se hace nada”. No obstante, la vida de

Mario estuvo lejos de transitar por el carril de la felicidad. “Me fui sin rumbo. Uno cree que en esa vida alejada de la iglesia va a encontrar la felicidad. Pero no es así. Es una frustración. Cuando los sábados me levantaba para ir a trabajar, me decía a mí mismo: ‘Yo debería estar yendo a la iglesia ahora’”.

Mario también cuenta una de las claves de su regreso: “Que alguien venga y te diga que está orando por ti es una de las experiencias más lindas. Cuando regresé, me recibieron muy bien. Ahora estoy de nuevo en la iglesia. No es que mis problemas se han acabado; ellos existen, pero ahora soy adventista y soy muy feliz”.

Finales felices

La iglesia es una familia que recibe, por supuesto, también a los hijos que se alejaron

Ariel y Efraín vuelven al redil

Ariel (de San Rafael, Mendoza, Rep. Argentina) no solamente fue miembro de la iglesia, sino también llegó a ocupar el cargo de anciano. Treinta años atrás, Ariel tomó algunas decisiones que afectaron no solo a su familia, sino también a la iglesia, por lo cual tuvo que ser desglorado.

Durante todos estos años, Ariel trató de arreglar su vida sin seguir los consejos de Dios, y cada intento fue un fracaso. Sin embargo, lo que no fracasó fueron las visitas permanentes de los hermanos, para invitar a Ariel a que volviese al Señor y a su iglesia. Finalmente, Ariel comenzó en 2013 a asistir nuevamente a la iglesia, y los hermanos lo recibieron con cariño y alegría. Él vio cómo otras personas iban tomando decisiones por Cristo a través del bautismo hasta que, finalmente, decidió volver a hacer el compromiso con Jesús bautizándose en diciembre de 2013.

Hoy, Ariel es una nueva persona en Cristo, entusiasta, gran maestro de Escuela Sabática y, por sobre todo, misionero, ya que comparte el mensaje con otras personas, dos de las cuales se bautizaron este año.

Desde que Ariel volvió al Señor, no ha parado de traer amigos a la iglesia; realmente fue “rescatado para rescatar”. Dios es maravilloso y puede actuar de manera ilimitada cuando los miembros de la iglesia no se olvidan de sus hermanos apartados y los visitan. Treinta años pasaron, pero Dios lo rescató.

Hay un segundo testimonio de personas que se apartaron; ellas no fueron borradas, pero ahora regresaron a la iglesia.

Otra experiencia es la del hermano Efraín Sanguino, quien fue bautizado en 2004 en la iglesia de San Pedro, Jujuy, Rep. Argentina. Junto con él se bautizaron su esposa (Isabel) y sus dos hijos (Andrés y Luis). Luego se

trasladaron a la ciudad de Salvador Mazza y comenzaron a asistir a la iglesia de allí.

Cuando sus hijos salieron del hogar para estudiar y trabajar, los padres comenzaron a sufrir las dificultades del nido vacío y, sumado a otras situaciones, se fueron desanimando y dejaron de asistir a la iglesia hacia fines de 2010.

Pero, durante todo este tiempo dos hermanas de iglesia, Guadalupe y Fabiana, siempre mantuvieron contacto con ellos. Los visitaban y los llamaban, pero sin éxito de que volvieran.

Cuando este año Guadalupe recibió los materiales para el Programa de Reencuentro, pensó inmediatamente en Efraín e Isabel. La lectura de la carta y el testimonio que vieron en el DVD que les entregaron tocaron sus corazones, y decidieron volver a la iglesia. Desde el mes de mayo de este año, asisten fielmente cada sábado.

Cuatro secretos para la victoria

En la noble tarea de traer nuevamente a la iglesia a las personas que dejaron de congregarse, usted debe recordar lo siguiente:

1-El programa del sábado elegido debe estar debidamente organizado y previsto.

Que tenga actividades organizadas, con anticipación prevista, horario conveniente y ambiente adecuado. No improvise.

2-La oración intercesora y el ayuno los días previos antes del programa son vitales.

3-No es bueno indagar sobre el pasado de la persona que regresa. También, debe-

mos evitar frases como: “¿Qué tal era tu vida de pecado?” “Gracias a Dios dejaste la apostasía” o “Estamos felices porque ya dejaste el mundo”.

4-El buen trato, la cortesía, la paciencia y el compañerismo marcarán una diferencia concreta sobre todo lo demás.

de ella. La misión no solo abarca a aquellos que nunca conocieron el evangelio. También implica recuperar a los adventistas que se fueron. En este aspecto, la tarea de los secretarios de iglesia (con el apoyo, la ayuda, el compromiso y las oraciones de los líderes y de toda la hermandad) es fundamental.

“Este es un trabajo que da frutos y trae alegría. Incentivamos y motivamos a todos los secretarios de iglesia para que organicen

y trabajen en el programa *Reencuentro*. Ver a una oveja regresar al redil es sentir la felicidad que Dios siente cuando un hijo vuelve a casa”, declara el Pr. Pérez Schulz.

Elena de White escribió: “Un alma es de más valor para el cielo que todo el mundo de propiedades, casas, tierras y dinero” (*Joyas de los testimonios*, t. 2, p. 375).

Dijo Jesús: “Sino id antes a las ovejas perdidas de la casa de Israel” (Mat. 10:6).

Ahora, piensa en un amigo que ha dejado la iglesia. Ora por él. Busca a los líderes de tu iglesia para que implementen la organización del programa *Reencuentro*. Y, cuando aquellas personas regresen a la iglesia, aunque sea por un sábado, recíbelas con un abrazo. **RA**

Texto: Pablo Ale

El Pr. Bolívar Alaña, secretario de la UCh, comparte con la RA estos testimonios:

María Orrego Segovia se bautizó hace algunos años en la Iglesia Adventista de Nogales, pero poco tiempo después se apartó de su fe.

Gracias al programa *El retorno, camino de la paz* (que tiene los mismos objetivos y modos

de acción que el programa *Reencuentro*), María tuvo la oportunidad de volver a congregarse.

Hoy, María puede dar su testimonio: “Cuando volví a bautizarme, sentí el cariño de Jesús a través de todos los hermanos; fue un sentimiento que nunca había experimentado”.

Pero ella no volvió sola. Sus dos hijos, Josué y Patricio, también entraron en las aguas del bautismo.

Hoy, ellos se congregan en una pequeña iglesia que lleva como nombre El Polígono, en la ciudad de Calera, ubicada en la V Región de la República de Chile.

“Sentimos un apoyo inmenso del Señor y de todos los hermanos de iglesia. Quisiera que otros sientan el gozo que tengo yo al volver nuevamente a la iglesia”, concluye María.

El Pr. Enzo Chávez, secretario de la UPN, comparte con la RA estos testimonios:

La felicidad de Roberto

“He vuelto porque afuera es triste y desgarrador. Lejos de Jesús, solo hay lágrimas; con él, hay felicidad”, declara Roberto Haro. Y no duda en repetirlo cada vez que se le pregunta por la iglesia, su fe y sus sentimientos religiosos.

A él le gustaba testificar. Dirigía con esmero su *Grupo pequeño* y asistía a todas las reuniones de la iglesia. Allí era apreciado por todos. Sin embargo, la noche llegó a su vida y, gradualmente, se vio envuelto en deslices. Poco a poco, su fervor se fue apagando. Así, se alejó de la iglesia y de Jesús.

“El día más triste de mi vida fue cuando me comunicaron que perdía mi feligresía”, confesó. Pero aceptó el hecho con lágrimas porque sabía que era lo correcto. “Cuando me invitaron y participé del programa *Reencuentro*, escuché los himnos que marcaron mi vida y regresé a un *Grupo pequeño*. Me recibieron con mucho cariño. El día más feliz fue cuando, después de dos años de estar afuera de la iglesia, renové mi pacto con Dios y me rebauticé”. Esto ocurrió el 10 de marzo de 2012, en la Iglesia Adventista Central de Trujillo. Hoy, Roberto tiene 64 años.

Madre e hija, juntas por Jesús

Esta es la historia de Norma Jaramillo Campos, miembro de la Iglesia Adventista Comas Central:

“Conocí la palabra del Señor a los trece años y participé activamente en las actividades misioneras. Un día, me puse de novia con un joven que no era de la iglesia. Pensé que lo ganaría para Cristo, pero fue al revés. Poco a poco, me alejé de la iglesia para ir a los lugares de diversión a los que él asistía. Mis amigos de la iglesia me decían que el camino que estaba tomando no era el correcto, pero no los escuché. Finalmente, la relación con él no prosperó, ni siquiera cuando tuvimos una hija.

“Mi desobediencia a Dios trajo como consecuencia muchas tristeza, estrés y depresión. Pero ningún médico pudo curarme. Lo que yo necesitaba era una sanación espiritual.

“Luego de una internación de emergencia, decidí buscar a Dios. Aunque tenía mucha vergüenza, caí de rodillas y le supliqué llorando que perdonara mis pecados.

“Más tarde, recibí la invitación para participar del programa *Reencuentro*. Me bauticé, junto con mi hija, el 19 de diciembre de 2009. Hoy, ambas estamos muy felices y rogamos al Señor para que aquellos hermanos que están alejados vuelvan a casa”.

Después de 18 años

Así relata su historia Diomel Guevara Chávez:

“Conocí la Iglesia Adventista cuando tenía 16 años, a través de mi hermana, que ya pertenecía a ella. Comencé a asistir regularmente a las reuniones que allí se celebraban y me sentía cómodo cuando escuchaba hablar de Jesús.

“Lamentablemente, permanecí tan solo un año en la iglesia. Poco a poco, fui olvidando las preciosas enseñanzas cristianas y comencé a llevar una vida desordenada. Pronto, mi existencia no tenía sentido. Cada vez surgían más problemas, y en mi hogar solo reinaba la infelicidad.

“Una enfermedad que tuvo mi esposa me hizo reflexionar seriamente en el rumbo que le había dado a mi vida. Y dije: ‘¡Basta!’ Un día me invitaron al programa *Reencuentro*, y así fue como regresé a la iglesia después de 18 años.

“El año pasado me bauticé, junto con mi esposa y mi hija. Agradezco a Dios por ser tan bueno conmigo y con los míos. Hoy asisto a la Iglesia Adventista de Pomalca, en Chiclayo. Ahora dedico mi tiempo a dar estudios bíblicos. Por la gracia de Dios, desde que retorné, he logrado llevar a tres personas a los pies de Jesús”.



Por Oscar Gill

Pastor y director del Ministerio de Publicaciones de la Unión Chilena.
oscar.gill@adventistas.cl

Morir con las botas puestas

Él me dijo que quería “morir con las botas puestas”. Estas palabras fueron pronunciadas con profunda emoción por el colportor Omar Guzmán, junto al ataúd de su amigo, el colportor Reinaldo Coliguaichun, el 1º de agosto de 2014.

Días más tarde, lo llamé por teléfono. Mientras me contaba por qué había dicho eso en el funeral, me embargó la emoción.

Una semana antes del sepelio, el frío y el mal tiempo del sur de la República de Chile no impidieron que estos dos colportores amigos salieran a trabajar. Cada uno llevaba dos colecciones de libros grandes, repartidos en cuatro maletines, uno en cada mano. ¡Cada uno tenía diez kilogramos de libros! Ellos estaban muy entusiasmados con la nueva colección del Espíritu de Profecía y decididos a presentarla a un grupo de pastores evangélicos.

Ese día mientras caminaban, y como si el frío invernal de julio no fuese suficiente, se desató una lluvia torrencial. Con las manos ocupadas y sin encontrar un refugio, terminaron completamente mojados y tiritando de frío.

Podría parecer una anécdota común de dos estudiantes colportores, pero se trata de Omar, de 70 años, y Reinaldo, de 65 años; dos colportores que a esa altura de la vida, teniendo estabilidad y siendo ya abuelos, bien podrían haber estado plácidamente sentados disfrutando en el calor de sus ho-

gares. Pero allí estaban, firmes, con la misma determinación de hace 34 años, cuando recibieron el llamado de Dios al colportaje.

Mientras hablábamos por teléfono, le pregunté por qué a esa edad continuaban tomando el colportaje con tanta determinación y fervor.

–Pastor –me contestó–, nosotros amamos tanto este sagrado ministerio y nuestros libros porque hemos visto personas salvadas e iglesias levantadas por medio de esta obra; y por eso no podemos quedarnos quietos, queremos salir a colportar cada día hasta que Jesús vuelva o nos lleve al descanso. Esa tarde, bajo la lluvia, nos animábamos el uno al otro; yo le decía a Reinaldo: “¡Qué lindo será cuando estemos en el cielo y nuestro ángel nos presente a nuestros clientes!” Y él me respondió: “Quiero que cuando Cristo vuelva me encuentre trabajando para él; y si me lleva antes, quiero morir con las botas puestas”.

Así ocurrió: una semana más tarde, el hermano Reinaldo Coliguaichun fue llamado al descanso eterno, y ese llamado lo encontró como él quería.

El ejemplo de entrega de estos colportores nos emociona e inspira, pero también nos recuerda la invitación del mensaje de Elena de White:

“Nunca hubo un tiempo en que se necesitan más obreros que ahora. Hay hermanos y hermanas en todas nuestras filas que deben disciplinarse para dedicarse a esta

obra (colportaje), algo debe hacerse en todas nuestras iglesias para esparcir la verdad” (Review and Herald, 1º de abril de 1880). **RA**



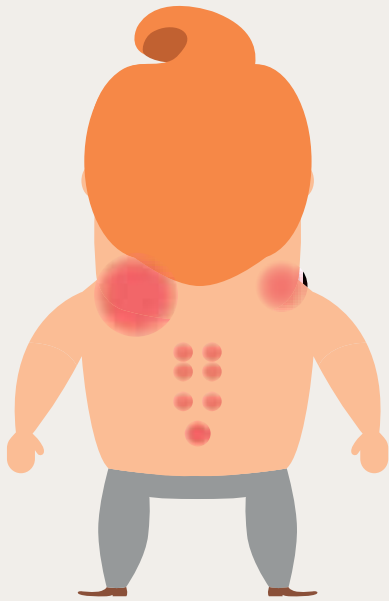
Omar (a la izquierda) y Reinaldo (a la derecha), Juntos y unidos en el hermoso ministerio de la página impresa.



Por Werner Arnolds

Médico especializado en Clínica Médica, vive en Ibarlucea, Prov. de Santa Fe, Rep. Argentina.
warnolds@intramed.net

Remedios perfectos



En el consultorio del médico clínico, uno de los motivos más frecuentes de consulta es el dolor articular o muscular. Algunos piden una inyección “mágica” que resuelva todos sus dolores. Si la inflamación articular se debe a un golpe reciente, tal vez exista el medicamento para su problema. Un antiinflamatorio resuelve la inflamación y alivia el dolor. Pero, si los dolores son producidos por el desgaste propio del uso de las articulaciones, por una mala postura en el trabajo o contractura muscular a causa del estrés, no hay un tratamiento farmacológico que los puedan curar. Tal vez esto sirva para aliviar el dolor por unos días, pero su efecto se termina y los dolores vuelven a presentarse.

Como tomar remedios antiinflamatorios en forma permanente es contraproducente para la salud, indico a mis pacientes que realicen ejercicio en forma sistemática, a fin de reducir los dolores. Estudios reali-

zados en personas con dolor crónico de rodilla, producido por artrosis (desgaste del cartílago de la articulación) demostraron que quienes caminan tres veces por semana presentan menos dolor y tienen más agilidad que los que hacen reposo. No es, esta última, la forma de evitar los dolores. Aunque al iniciar una actividad física puedan doler más los músculos y las articulaciones, con la continuidad se observa la mejoría. Al contraer los músculos, se liberan sustancias antiinflamatorias, que actúan en forma similar a cualquier inyección o remedio analgésico que podamos comprar en una farmacia. Salir a caminar promueve el alivio del dolor de espalda y cervical, reduce las contracturas producidas por trabajar todo el día en un escritorio o por la tensión nerviosa. Fortalecer la masa muscular de las piernas disminuye los accidentes por caída en las personas ancianas y, por el contrario, evitar caminar aumenta el riesgo de caídas.

Actualmente, la ciencia ha demostrado que el ejercicio reduce la inflamación crónica. Esto es algo mucho más complejo que la inflamación de las rodillas, ya que la inflamación crónica es un estado de desequilibrio que afecta a todo el organismo, altera el sistema metabólico produciendo insulinoresistencia. Además, estimula la arterioesclerosis y es causante de enfermedades neurodegenerativas como la enfermedad de Alzheimer y la de Parkinson.

Ese estado “enfermizo” de nuestro organismo, muchas veces promovido por una dieta inadecuada, se revierte haciendo ejercicio. Es probable que el lector sea una persona joven a quien no le preocupa la ar-

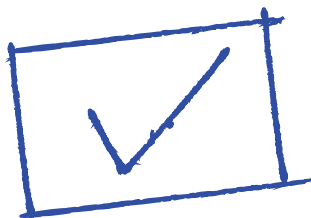
terioesclerosis cerebral que podría presentar dentro de varias décadas, pero las medidas que tomemos hoy sobre nuestro estilo de vida van a determinar qué salud tendremos cuando seamos de edad avanzada.

Después de varias décadas, sumando múltiples pequeños infartos notamos que ya no tenemos la misma memoria de antes, y a esa altura de la vida ya no podemos volver atrás. El ejercicio rutinario (junto con una ingestión correcta de frutas y verduras) es un método efectivo para evitar parte de las futuras lesiones cerebrales, y para mejorar la memoria y la atención. No hay ningún fármaco, hasta ahora descubierto, que pueda superarlo.

¿Cómo es posible que un remedio natural dado por Dios sea tan efectivo? Porque incluso ayuda a prevenir el cáncer de mama, el de próstata y el de colon. Por otro lado, aumenta las defensas inmunitarias y ayuda a regular enfermedades (como la diabetes, la hipertensión arterial, las enfermedades cardíacas, la obesidad y tantas otras patologías). Como si todo esto fuera poco, quita las angustias y fortalece el espíritu. ¿Qué remedio creado por el ser humano puede ser tan beneficioso?

De la misma manera actúa Dios sobre nosotros. Nuestras soluciones son limitadas, con “efectos adversos” y “contraindicaciones”. Lo que Dios nos ofrece es perfecto. El ejercicio es un ejemplo claro de la forma en que Dios quiere trabajar en tu vida. Cuando enfrentamos un problema: ¿A quién iremos a solicitar ayuda? ¿Tratamos de resolverlo solos? Si primero pides ayuda al Creador, los resultados pueden ser más que sorprendentes. La ciencia lo está demostrando. **RA**

El mejor examen



Cuando la fidelidad al Maestro es nuestra mejor lección.

-Hijo, hablé al colegio, y me dijeron que no van a abrir la orientación científica este año. No se han inscripto suficientes alumnos y, por lo tanto, no se llega al cupo mínimo. ¿No habrá otra carrera que contemple las orientaciones humanística o biológica que te gusten?

-No, mamá, no quiero cambiar de orientación.

-Entonces, la única opción es que vayas a un colegio secundario del Estado, y eso me preocupa mucho. ¿Estarías dispuesto a cursar la secundaria en un colegio del Estado, con todas las dificultades que hay que enfrentar con el sábado? Yo estudié y me recibí en instituciones del Estado, pero tuve que ser aplicada y constante. Además, me mantuve de rodillas frente a cada situación. ¡Cómo me gustaría que tuvieras la oportunidad de ir al colegio adventista como tus hermanas! Esta siempre fue nuestra meta como padres, porque nosotros vivimos grandes experiencias en el IAU.

-Mamá, yo quiero estudiar, pero no me veo en otro lugar que haciendo lo que me gusta. El Señor siempre contestó cuando le presentamos alguna inquietud. Lo quiero probar. No me da temor ir a una institución del Estado.

Una nueva escuela, un nuevo desafío

Así, nos pusimos de rodillas y oramos por la institución en la que Josué, mi hijo, habría de cursar su primer ciclo de la secundaria. También oramos por el ambiente, por los compañeros y por la seguridad, ya que existían muchos problemas con este tema y él tenía solo doce años. Debido al carácter alegre y picaresco de Josué, logró la simpatía de alumnos y profesores. Él no dejó de ser diferente, pero tomó sus diferencias como una ventaja que aprovechó para conquistar a sus compañeros.

El profesor de Matemáticas propuso que se agruparan para formar equipos de trabajo, porque el plan era desarrollar temas integrando varias materias. Los grupos eran de cinco personas. Rápidamente los varones se juntaron en grupos cerrados. Entonces las chicas comenzaron a agruparse, pero dos de ellas quedaron sin grupo. Luego, Josué notó que a su grupo le faltaba una persona y llamó a las chicas. Esto provocó en sus compañeros protestas de descontento; las frases que se oían eran: "Mujeres, no, Josué". Pero eso a él no le importó, ya que todos eran iguales en su consideración.

Esto despertó en la clase un debate sobre la igualdad de oportunidades para todos y la discriminación. El profesó dejó bien en claro que los prejuicios de género eran una de las formas más crueles de excluir a una persona.

Cuando Josué volvió a casa, me abrazó fuertemente.

-Mamá, gracias por haber implantado esto en mí desde niño, porque puedo ser amigo de cualquier persona, sin prejuicios, y eso me ha dado muchas ventajas en la escuela. Además, pude compartir el texto de Gálatas 3:28, que dice: "Ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús". Todos mis compañeros se quedaron pensando y comentando esto.

De allí en adelante, los grupos en la escuela fueron mixtos. Este incidente colocó a Josué en un lugar de privilegio entre sus compañeros y granjeó la simpatía de sus profesores.

Problemas con el sábado

En esta etapa, nos encontramos con un serio problema: las clases de Ciencias Físicas eran en sábado. Consultamos a la docente, y ella dijo que no creía en alumnos

Por **María del Rosario Perdomo Fernández**

Escribe desde Montevideo, Rep. Oriental del Uruguay.

especiales. Para ella, los alumnos que no concurrían de manera presencial a su clase no aprobaban. Así de simple. Pero, en el Uruguay, existe un decreto en el que se explicita que los profesores tienen que brindarles oportunidades a los alumnos que no concurren a clases los días sábados por razones de conciencia religiosa.

Aun así, la profesora fue inflexible con Josué, pero él lo aceptó con entereza y humildad. Al cabo del año, la profesora desaprobó a Josué, y él tuvo que rendir examen final de toda esa materia. Su calificación, injusta, de 4 fue obsoleta luego del examen final. Josué fue calificado con un 10.

Oramos todo el verano para que no le volviera a tocar la misma profesora el próximo año. Y, aunque ella fue la misma, las clases de su materia no eran en sábado esta vez. Alabamos a Dios por eso. Desde entonces, cada día, Josué tenía que esforzarse y ser el mejor alumno. Dios recompensaba su fidelidad, y sus notas eran siempre las más altas.

De un 1 a un 12

Pero los problemas continuaron. Con otras materias en sábado y las ausencias de Josué a clase, la situación empeoró. Él tenía solo quince años. Las autoridades del colegio me convocaron para preguntarme si él estaba obligado por nosotros, sus padres, a guardar el sábado como día de reposo. Les contesté que éramos adventistas, pero que nadie nos obligaba a nada. No asistir a clases los sábados era una decisión de Josué.

De este modo, las personas a cargo de la dirección de la institución en la que se dictaba la carrera de Procesamiento y Mantenimiento Informático decidieron probar para ver qué pasaba. Me advirtieron que podía sufrir alguna frustración al intentar rendir más y no lograrlo ya que el nivel académico era más alto que el del secundario normal. Y esas

frustraciones serían contraproducentes para su desempeño escolar.

Tengo que confesar que estaba totalmente tranquila porque sabía que Dios siempre bendice, y confiaba en los talentos de mi hijo. Otra vez pusimos en las manos del Señor a la institución, a los compañeros y a los profesores con los que tendría que tratar Josué. Llevamos el decreto, que debía ser adjuntado a su documentación, que dejaba constancia firmada por el pastor de nuestra congregación, en la cual se solicitaba que se tomara en cuenta que Josué era miembro activo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, y que por ello era necesario que se le concediera ausentarse los días sábados y se le permitiera asistir en otros horarios a las materias que se dictaran esos días, e incluso rendir sus exámenes en horarios y fechas que no afectaran su fe religiosa.

Tres de las materias se dictaban en sábado y los tres profesores estuvieron de acuerdo en permitirle realizar trabajos o asistir a clases paralelas en otros días, para no perder su ciclo de aprendizaje. El caso fue que, otra vez, hubo problemas con un profesor, aunque esta vez el docente asintió en darle la oportunidad de asistir a sus talleres a contraturno. Nos hizo firmar un documento en el que nos comprometíamos como padres a hacer que nuestro hijo asistiera a esos talleres, pero no hizo los arreglos para que Josué pudiera asistir. Lamentablemente, él no cumplió con su propuesta y al final del año desaprobó a Josué con un 1. Así, mi hijo debía rendir toda la materia en el mes de febrero.

La materia era determinante y muy complicada. Si Josué no aprobaba, no podría ingresar al siguiente curso, lo que significaba perder un año de estudio.

La evaluación se llevó a cabo y, cuando





...fieles a sus convicciones, bien educados, alegres, que vivan sus principios en forma positiva, tiernos, compañeros, colaboradores...

le tocó el turno a Josué, para sorpresa de la mesa de exámenes, aprobó con un 12; es decir, la nota máxima. A todos les parecía increíble. El presidente de la mesa salió fuera del salón y llamó a mi hijo para hablar del tema.

–Dígame, Josué Larrosa, cómo hizo para aprobar con 12 si usted en esta materia tenía un 1.

Y Josué respondió:

–Profesor, soy adventista del séptimo día y, como es de público conocimiento, presenté el decreto donde solicitamos poder tener clases a contraturno. El profesor accedió y además les pidió a mis padres que firmaran un compromiso de asistencia. Lamentablemente, nunca cumplió con su parte del compromiso; varias veces quise hablar con él y no me recibió. Lo último que me dijo fue que él ya no podía hacer nada. Yo no merecía ese 1. Estudié en mi casa todo el año la materia con los apuntes que me cedieron mis compañeros.

El presidente de la mesa quedó consternado.

–¡Larrosa, esto es una vergüenza! –gritó–. ¿Cómo puede ser que en nuestra institución no se le autorice a un alumno seguir los dictados de su conciencia por temas de religión? Este tipo de cosas no nos pueden estar pasando. Le prometo que nunca más va a suceder una cosa así. Usted tiene el derecho a guardar el sábado. Le prometo que no va a sufrir este inconveniente otra vez.

Ese día, todos juntos alabamos y agradecemos a Dios por su justicia y su misericordia.

Un testimonio permanente

Al otro día, me presenté en la institución

para hablar con la directora y la vicedirectora, y entregarles el documento legal que autorizaba a Josué a faltar a clases los sábados. Me recibieron de manera muy amable. Luego, me confesaron que en realidad estaban muy avergonzadas por el tema de Josué, de su aplazo y su examen calificado con 12. Lamentaban que alguien fuese discriminado por su religión.

–Nosotras no le podemos dar la carrera por aprobada a Josué, porque es obvio que necesita aprender, pero sí podemos dejar de dictar clases en sábado para que no tenga que vivir más momentos que nos avergüenzan como docentes. Mientras nosotras seamos las directoras de este establecimiento, no habrá clases los sábados.

Yo estaba muy emocionada y lo estuve aún más cuando me dijeron lo siguiente:

–No daremos más clases los sábados porque queremos tener muchos alumnos como Josué: fieles a sus convicciones, bien educados, alegres, que vivan sus principios en forma positiva, tiernos, compañeros, colaboradores... Cuando tenemos que hacer trabajos de reparación aquí, es un placer verlo llegar con su mochila y su ropa de trabajo, y diciendo a todo volumen: “Vamos, vamos... ¿Dónde están los obreros, los especialistas en dejar esto convertido en un palacio?” Josué no deja el trabajo hasta que no está terminado y todos lo acompañamos en un grato ambiente de alegría. Esta es nuestra forma de agradecerles a ustedes, padres, por confiarnos a esta gran personita, y a él por regalarnos su alegría y su valor.

Otra vez, nuestras oraciones de gratitud ascendieron al Cielo. Ahora no solo Josué

tendría resuelto aquí el problema de las clases en sábado, sino también todos los alumnos adventistas que vinieran a la institución. Además de esto, estaba muy feliz por el testimonio de fidelidad que dio mi hijo a los casi quinientos alumnos de la escuela y a todo el personal docente.

Un final triste, lleno de esperanza

En febrero del 2010, Josué volvía de Asunción, luego de haber participado del camporí de la Unión Austral (en ese entonces). Jóvenes del Uruguay, el Paraguay y la Argentina se habían reunido allí para este gran evento. El grupo que había viajado allí hizo una última parada en Minas, en el Uruguay. Al volver, visitaron durante unos minutos una represa donde quisieron nadar un poco. Todos se metieron al agua y nadaron, pero Josué no pudo salir. Aún no lo entendemos, pero Dios lo llamó al descanso con solo 19 años. Josué cursaba su último año del tecnológico y comenzaba la profesionalización de su carrera. La escuela colocó en Internet y en la cartelera de entrada unas palabras de homenaje para aquel alumno que los había emocionado por su inteligencia y fidelidad.

Hoy, como padres, tenemos una inmensa tristeza por esta pérdida. Pero estamos felices por el ejemplo que dejó nuestro hijo. Y cada día nos confortamos con estas palabras: “Oí una voz que desde el cielo me decía: Escribe: Bienaventurado de aquí en adelante los muertos que mueren en el Señor. Sí, dice el Espíritu, descansarán de sus trabajos, porque sus obras con ellos siguen” (Apoc. 14:13). **RA**



Por **Walter Steger**

Licenciado en Teología, Traductor Público de Inglés y editor de la ACES.
walter.steger@aces.com.ar

La casa de David

“**J**ehová te hace saber que él te hará casa. [...] Y será afirmada tu casa y tu reino para siempre delante de tu rostro, y tu trono será estable eternamente”. Estas palabras, registradas en 2 Samuel 7:11 y 16, fueron dirigidas por el profeta Natán al rey David. En una época de inestabilidad política, en la que las dinastías de las naciones de la Tierra solían ser tan pasajeras, se trataba de una promesa extraordinaria e increíble: la casa de David, su linaje ¡se mantendría firme en el trono de Israel, para siempre!

Sin embargo, hasta hace poco, la falta absoluta de hallazgos que confirmaran la existencia de David, fuera del texto bíblico o de la tradición popular, llevó a muchos escépticos y minimalistas a dudar de su historicidad. Pero, en 1993, todo cambió. El Dr. Avraham Biran, profesor emérito del Hebrew Union College, excavaba el sitio arqueológico de Tel Dan, en el norte de Israel. Allí encontró fragmentos de una estela escrita por enemigos de Israel. Las estelas eran monumentos conmemorativos que se erigían sobre el suelo en forma de lápida o pedestal, para recordar alguna victoria o suceso importante.

Aunque estaban bastante deteriorados, los fragmentos de piedra contenían una inscripción aramea producida posiblemente por orden de Hazael, rey usurpador de Siria, que gobernó entre 842 y 800 a.C. Su gobierno, según el texto de 2 Reyes 8:7 al 15, fue marcado por una feroz animosidad contra Judá e Israel, lo cual explicaría la inscripción conmemorativa de sus victorias sobre ellos.

Llama la atención, en el texto, una referencia especial que aparece en la novena línea. Después de hablar de su valentía



Estela de Tel Dan con la expresión “casa de David”.

contra Ocozías, el rey de Israel (ver 2 Crón. 22:1-6), Hazael menciona lo que sería otra victoria, esta vez sobre la “casa de David”, una expresión que aparece más de veinte veces en el Antiguo Testamento para referirse a la dinastía monárquica de Judá, cuyo genitor fue David.

La importancia de esta inscripción radica en que se trata de la primera y más antigua referencia textual, fuera del registro bíblico, de la existencia histórica del rey David. Pero además indica que, un siglo después del reinado de David, uno de sus descendientes permanecía en el trono de Jerusalén. De hecho, David debió de haber sido un rey famoso y poderoso, tal como lo registra la Biblia, para que Hazael hiciera alarde público en una estela conmemorativa de haber vencido

en batalla a uno de sus descendientes.

Lo más significativo es que la inscripción de Tel Dan demuestra, una vez más, que Dios cumplió su promesa: “Juré a David mi siervo, diciendo: Para siempre confirmaré tu descendencia, y edificaré tu trono por todas las generaciones” (Sal. 89:3, 4). No solo halla cumplimiento esta promesa en la continuidad de la dinastía política de la “casa de David” sobre Judá, tal como lo atestigua esta inscripción, sino también, más importante aún, se cumple con el establecimiento del reino eterno del Mesías: “Y llamarás su nombre Jesús. [...] y el Señor Dios le dará el trono de David su padre; y reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin” (Luc. 1:31, 32). Y entonces, solo entonces, se perpetuará verdaderamente la “casa de David”. **RA**

El silencio de Aarón

Cuando los argumentos de un padre son tardíos para la salvación de sus hijos.

Han pasado mil años desde el glorioso acontecimiento de la segunda venida de Jesús. Es la mañana triste y lóbrega del fin del milenio. Satanás observa cómo, uno a uno, los cadáveres de aquellos que se negaron a ser salvos van tomando vida. En medio de la multitud que despierta con las mismas inclinaciones al mal están dos jóvenes con vestiduras de sacerdotes de Israel, pues la muerte los alcanzó cuando ofrecían “fuego extraño a Dios”.

¿Quiénes son? ¿Por qué son parte de la multitud que será consumida por el fuego de Dios, el mismo que eliminará el pecado desde su raíz? ¿Por qué, si en vida fueron líderes espirituales del pueblo de Dios, ahora ya no están con los salvos en la nueva Jerusalén?

Para responder estas y otras preguntas que puedan surgir, volvamos nuestros ojos al pasado. Nos ubicamos en los días cuando Israel peregrinaba en el desierto con miras a ingresar en la Tierra Prometida. Aarón, como sumo sacerdote, había recibido la sagrada responsabilidad del liderazgo espiritual del pueblo, y esto también involucraba a sus hijos. Por otro lado, y como resultado de haber vivido en Gosén, está el registro de dos jóvenes que vivieron bajo la conducción de su padre, experiencia que también fue vivida por sus hijos, y los hijos de sus hijos.

El tiempo pasó, y llegamos a la descripción triste de Levítico 10. Nadab y Abiú, hijos de Aarón, con su mente ofuscada por causa del consumo de alcohol, desafían la autoridad divina, como consecuencia de su pecado y para lección de las generaciones. Así, del cielo descende fuego divino. Ambos mueren de manera instantánea en medio de actividades sagradas y aun dentro del Santuario. Frente a este cuadro aterrador, se ve al padre sin palabras de reclamo, pues la Biblia registra: “Y Aarón calló” (Lev. 10:3).

¿Por qué Aarón no emitió palabra alguna? ¿Por qué no se postró a tierra y reclamó a Dios por tal acción? ¿Qué hubieses hecho tú en esa circunstancia? Elena de White nos ayuda a entender este silencio “misterioso” del sumo sacerdote: “En su juventud, Nadab y Abiú no habían sido educados para que desarrollaran hábitos de dominio propio. La disposición indulgente del padre, su falta de firmeza en lo recto, lo habían llevado a descuidar la disciplina de sus hijos. Les había permitido seguir sus propias inclinaciones. Los hábitos de complacencia propia, practicados durante mucho tiempo, los dominaban de tal manera que ni la responsabilidad del cargo más sagrado tenía poder para romperlos. No se les había enseñado a respetar la autoridad de su padre, y por

eso no comprendían la necesidad de ser estrictos en su obediencia a los requisitos de Dios. La equivocada indulgencia de Aarón con respecto a sus hijos preparó a estos para que fueran objeto del castigo divino” (*Patriarcas y profetas*, p. 374).

Si eres padre, recuerda que fuiste llamado no solo a ser líder espiritual de un pueblo, de una iglesia o de un grupo personas. Dios te llamó, antes que nada, a ser líder espiritual de tu familia, pues tus hijos son “herencia de Jehová [...]” (Sal. 127:3). Puedes ser reconocido como una autoridad que domina el conocimiento y los procesos que tiene una iglesia, pero Dios te entregó a tus hijos para que ellos, en principio, vean en tus palabras y en tus acciones a la autoridad que va delante presentándolos cada día delante de Dios.

Tal vez podemos ser consejeros para muchas personas y expositores con notable elocuencia de los principios de Dios para una vida familiar de éxito; pero Dios, a través de la triste experiencia de Aarón, nos invita a ser primero consejeros para nuestra familia. Dios nos llama a verter toda nuestra elocuencia en los cultos familiares y de manera personal con cada uno de nuestros hijos.

Pero dejemos por un momento la terrible experiencia relatada en Levítico 10 y trasladémonos a los días del patriarca



Por Samuel Saito Roncal

Asesoría de Comunicaciones Nuevo Tiempo, República del Ecuador

Dios nos llama a verter toda nuestra elocuencia en los cultos familiares y de manera personal con cada uno de nuestros hijos.



José. Él es un anciano lleno de días. Sus hijos, Efraín y Manasés, ya son hombres de valor y cada uno tiene su respectiva familia. Ahora, ¿cómo terminan los días del patriarca? Al igual que en la primera experiencia, leamos lo que Elena de White menciona acerca de José y su decisión oportuna frente al futuro de sus hijos:

“Estos jóvenes estaban ligados por parte de su madre a la orden más alta del sacerdocio egipcio; y si ellos eligieran unirse a los egipcios, la posición de su padre les abriría el camino a la opulencia y la distinción. Pero José deseaba que ellos se unieran a su propio pueblo. Manifestó su fe en la promesa del Pacto, en favor de sus hijos, renunciando a todos los honores de la corte egipcia a cambio de un lugar entre las despreciadas tribus de pastores a quienes se habían confiado los oráculos de Dios. [...] José vivió 54 años después de la muerte de su padre. Alcanzó a ver a ‘los hijos de Efraín hasta la tercera generación;

y también los hijos de Maquir hijo de Manasés fueron criados sobre las rodillas de José’. Presenció el aumento y la prosperidad de su pueblo, y durante todos estos años su fe en la divina restauración de Israel a la Tierra Prometida fue inmovible” (*Patriarcas y profetas*, pp. 211, 217).

Por lo leído, se describe la decisión oportuna de un padre que entendió sus prioridades delante de Dios. Es más, ¿se lee en alguna parte de la Biblia que haya descendido fuego del cielo y haya destruido a Efraín y a Manasés? No, al contrario, la Palabra de Dios registra que los hijos de José fueron cabeza de dos tribus de Israel. Es decir, por el liderazgo de un padre, sus hijos trascendieron en la historia de toda una nación.

Un día no muy lejano, “los padres que han descuidado las responsabilidades que Dios les dio deben hacer frente a ese descuido en el Juicio. Entonces preguntará el Señor: ‘¿Dónde están los hijos que te di

para que los prepararas para mí? ¿Por qué no están a mi diestra?’ Muchos padres verán entonces que un amor necio les cegó los ojos para que no vieran las faltas de sus hijos y dejó que esos hijos desarrollaran caracteres deformados inaptos para el cielo. Otros verán que no concedieron a sus hijos tiempo y atención, amor y ternura; su descuido del deber hizo de sus hijos lo que son” (Elena de White, *Testimonies for the church*, t. 4, p. 424).

Si bien es cierto que la salvación es personal, también recordemos que muchas de las decisiones de nuestros hijos en la temprana edad están bajo nuestra responsabilidad. Es en ese tiempo cuando, como José, debemos sembrar la semilla de la verdad eterna en sus corazones. Que cada día nuestro ministerio esté seguro en las manos de Dios. Que el Señor nos califique como siervos útiles para que su herencia, que son los hijos que él nos dio, sea conservada para vida eterna. **RA**



“Podemos influir con nuestra vida”

Dos matemáticos peruanos son misioneros en el corazón de África. Relatos de fe, amor y testificación en Ruanda, el país de las mil colinas.

Enmarcada en un terrible conflicto tribal, Ruanda resurgió de sus cenizas. Cerca de ochocientos mil muertos son testigos silenciosos del horror humano que asoló a esta pequeña nación africana en 1994. La lucha de hutus versus tutsis regó de sangre la tierra de los grandes lagos de África, de gorilas de montaña y de fauna salvaje.

Sin embargo, la nación está sanando sus heridas. El verde esperanza de su flora no es más que una colorida metáfora del establecimiento y el crecimiento de la Iglesia Adventista en el país. Con más de un millón de miembros, las cifras muestran que el diez por ciento de la población es adventista. Esto no solo implica un gran privilegio, sino también el terrible desafío de predicar y alcanzar a aquellos que viven en la pobreza o que lo han perdido todo.

Hasta allí llegaron Santiago Casamayor Rodríguez y Rosa Padilla, su esposa. Ambos tiene 55 años, son profesionales en el área de Estadísticas y provienen de la Universidad Peruana Unión (UPeU).

Un amor juvenil

“Con Rosa, nos conocimos cuando estudiábamos la Licenciatura en Estadística, en la Universidad Nacional de Trujillo, Rep. del Perú”, relata Santiago, quien luego aporta que, al terminar la mencionada carrera de

grado, ambos hicieron una maestría en Docencia Universitaria, para luego volcarse al doctorado: ella, en Educación; y él, en Administración.

“Cuando nos conocimos, ella no era adventista”, continúa Santiago, “pero compartí mi fe con ella. Yo nací en un hogar adventista. Para mí es familiar leer todo el material de la ACES. Crecí leyendo la *Guía de Estudio de la Biblia*, la *Revista Adventista*, *Juventud y Vida Feliz*”.

Santiago oró mucho e invitó a Rosa a una campaña de evangelismo, en 1983, en la que el Pr. Lucio Calle era el orador. “Me llamaba mucho la atención el estilo de vida que Santiago tenía. El Espíritu Santo tocó mi corazón en aquella campaña. Respondí al llamado de Dios y me bauticé”. Ambos tenían 24 años. “Al año siguiente, Rosa ya era la directora de Jóvenes de la Iglesia de Palermo”, comenta Santiago, entusiasmado.

Un viaje inesperado

Luego de casarse, Santiago y Rosa trabajaron en el colegio adventista de Trujillo. Luego, fueron a enseñar a la UPeU. Las casi dos décadas en ese lugar hicieron que tanto ellos como sus hijos se acostumbraran a la hermosa y tranquila vida del campus. Sin embargo, algo inesperado ocurriría.

“Cuando recibimos el llamado para ir a Ruanda, no lo dudamos. Buscaban dos

profesionales en las áreas de Estadística e Investigación. Fue una alegría recibir esa invitación, aunque sabíamos que las cosas no serían fáciles. Tenemos cuatro hijos: Juan y Diana (mellizos, de 27 años), Ana Claudia (abogada, 25 años) y Cesia (estudiante de Medicina en la Universidad Adventista del Plata, 23 años). En ese momento, todos estaban estudiando y era complicado dejarlos solos, tanto desde lo afectivo como desde lo económico”, dice Santiago.

A todo esto se le sumaba el tema de los padres. El papá de Santiago tiene 93 años; y la mamá de Rosa, 84. “Teníamos temor de no verlos más, debido a sus enfermedades”, declara Santiago.

Pero los caminos de Dios son sabios. Los padres de este matrimonio misionero aún viven y todos sus hijos pudieron terminar de estudiar o lo están haciendo; más allá de que el sueldo de un misionero no es muy elevado.

Un método distinto

Rosa y Santiago trabajan en Ruanda desde hace tres años. Ambos son docentes en la Universidad Adventista del África Central, ubicada en Kigali, la capital del país. Allí se puede estudiar Contabilidad, Administración, Educación, Psicología, Informática y Teología. De los tres mil alumnos que hay, el 70% de ellos no es adventista.



Por Pablo Ale

Licenciado en Teología y en Comunicación Social. Es redactor y editor en la ACES.
pablo.ale@aces.com.ar
@PabloHernanAle

El sermón de un estadístico

“La Biblia está repleta de estadísticas. Basta leer el libro de Números. Josué y Caleb exploran la Tierra Prometida y hacen un informe. Llevan muestras. ¡Esto es pura investigación! Las profecías de Daniel también están llenas de números y de matemáticas. Como ven, puedo combinar mi profesión con las enseñanzas bíblicas y predicar sobre estas cosas” (Santiago Casamayor Rodríguez).

“Esta casa de estudios tiene casi treinta años, pero en 1994, cuando el país sufrió el genocidio, tuvo un cierre temporal de cuatro años. Fueron tiempos muy duros. El Gobierno de entonces tomó la Universidad y la convirtió en un cuartel militar. Cuando se restableció la democracia, el nuevo Gobierno le dio a la Universidad el actual campus, a modo de reposición. Todo esto se construyó en 1998”, informa Santiago con precisión.

Allí, ambos docentes sudamericanos desarrollan su ministerio. “Aquí se evangeliza mucho”, cuenta Santiago. “Este no es un país musulmán, como otras naciones africanas. Por ejemplo, Burkina Faso, Somalia, Chad, son lugares muy difíciles de penetrar. Pero Ruanda es un país muy cristiano y la Iglesia Adventista es muy fuerte”, dice Santiago. Luego, ambos cuentan la alegría que significa repartir el libro *El conflicto de los siglos* en tres idiomas, que son los que se hablan allí: el kiñaruanda, el inglés y el francés.

Más allá de esto, existen varios factores que hacen que la predicación del evangelio allí no se desarrolle de la mejor manera. Rosa y Santiago destacan varios aspectos; uno de ellos es la pobreza general del país, sumada a la falta de educación. Esto también se debe a la escasa planificación familiar. “Aún está arraigado un concepto tribal clave: tener muchos hijos hace que la familia sea más poderosa”, informan.

A esto se le suma la gran cantidad de jóvenes huérfanos que dejó el genocidio. Son miles de personas que no tienen concebida la noción de familia. Por eso, Rosa y Santiago predicán no solo con la docencia,

sino también con el afecto fraternal. “Amo enseñar”, dice Rosa. “Trato de establecer muy buenas relaciones con mis alumnos. Creo que el mejor método pedagógico es lograr la integración fe-enseñanza y tener una gran relación con los alumnos. Hay que interesarse por sus necesidades y problemas. No debemos dejar que continúen aislados”, concluye.

Así, ambos hacen un llamado para que en Sudamérica surjan más misioneros de ultramar.

Dice Santiago: “Aún hay aldeas en Ruanda a las que no hemos llegado con el mensaje adventista. Necesitamos todo tipo de profesionales; no solo pastores, sino también médicos, psicólogos, arquitectos, profesores. Hay lugares adonde no se puede ir a predicar abriendo la Biblia, sino abriendo el corazón, sanando una enfermedad, enseñando una habilidad manual o un idioma. Poco a poco, debemos mostrarles a Jesús”.

Rosa agrega: “Siempre le pido a Dios que me ayude a caminar de su mano cada día. Eso es, para mí, ser un misionero. Si hacemos eso, podemos predicar y ser ejemplo en cualquier parte del mundo. Podemos ser diferentes. Podemos influir con nuestra vida”.

Cada año, entre el 6 y el 13 de abril, en Ruanda se detienen todas las actividades. Son días feriados, de paz y reflexión por todo lo ocurrido en el genocidio.

Enmarcados en un conflicto cósmico entre el bien y el mal, Rosa y Santiago buscan darles a las personas la verdadera paz y prepararlas para el cielo, un lugar donde ya no existirá la muerte ni la violencia. **RA**

MIRADA DE MUJER

“Admiro a la mujer ruandesa. Es muy trabajadora tanto en el campo como en la casa. Realizan trabajos que en Sudamérica están destinados a los hombres, como la albañilería. Levantan grandes pesos cargando a su bebé en las espaldas. Son un ejemplo de superación y fortaleza” (Rosa Padilla).

UNA HERIDA ABIERTA

Rosa y Santiago nos brindan su mirada sobre el genocidio entre tribus que afectó al país en 1994. “Fue un problema étnico que no respetó religión. Hubo, incluso, muertes entre hermanos adventistas. Hubo líderes de nuestras iglesias que mataron a su esposa y a sus hijos por ser de otra tribu. Ahora hay paz, pero aquí se trabaja mucho para sanar esas heridas”.



Rosa y Santiago, dos misioneros que trabajan activamente en Ruanda.



Por Leandro Quadros

Es periodista, y tiene una maestría en Teología. En la Red Nuevo Tiempo es consejero espiritual, productor y presentador del programa *En la mira de la Verdad*.
@Lsquadros

La Biblia y las reuniones espiritistas

> **L**uego de leer 1 Samuel 28, muchas personas tienen dudas en relación con el tema del espiritismo. Este capítulo habla del momento en el que Saúl visita a una adivina y el espíritu de Samuel le dice una supuesta “verdad”. ¿Realmente Samuel se le apareció a Saúl? ¿Apoya la Biblia este tipo de consulta? Algunos textos bíblicos, especialmente ciertos versículos que se encuentran en el capítulo mencionado, nos ayudarán a responder estas cuestiones.

1 Crónicas 10:13 y 14: “Así murió Saúl a causa de su rebelión con que pecó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí”.

Lo que aquí se evidencia es que Dios condenó la actitud de Saúl al participar de aquella reunión. Si realmente hubiera sido Samuel quien habló, Dios no se habría molestado.

1 Samuel 28:3: “Ya Samuel había muerto. Todo Israel lo había lamentado y lo había sepultado en Ramá, su ciudad. Saúl había expulsado de la tierra a los encantadores y adivinos”.

Aquí, la Biblia es clara al decir que Samuel estaba muerto. El texto también indica que Saúl había desterrado a los médiums y adivinos. De acuerdo con Eclesiastés 9:5, 6 y 10, una persona muerta está inconsciente: “Porque los que viven saben que han de morir; pero los muertos nada saben, ni tienen más paga; porque su memoria es puesta en olvido. También su amor y su

odio y su envidia fenecieron ya; y nunca más tendrán parte en todo lo que se hace debajo del sol... Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría”.

1 Samuel 28:6: “Consultó Saúl a Jehová, pero Jehová no le respondió ni por sueños ni por el Urim ni por los profetas”. Dios no hablaba más con Saúl por los caminos oficiales, mucho menos hablaría por un médium.

1 Samuel 28:12 al 14: Este texto indica que Saúl interpretó que quien había venido era Samuel, pero no dice que realmente lo era.

1 Samuel 28:15 y 16: Aquí se declara que este espíritu le dice a Saúl que Jehová se había apartado de él. El espíritu “puso a Dios contra Saúl” diciendo que el “Señor se había apartado de Saúl”. ¡Eso no es verdad! Fue Saúl quien se apartó de Dios (1 Sam. 15:11, 23). En 1 Samuel 15:26 se ve claramente que Dios “rechazó” a Saúl como consecuencia del rechazo previo del rey de Israel al mandato divino. Pero este rechazo fue hecho hacia Saúl como Rey, no como persona.

1 Samuel 28:20: Aquí se deja en claro que el mensaje del “espíritu” causó desesperación en Saúl, en lugar de darle esperanza y llevarlo al arrepentimiento.

Por lo tanto, las razones presentadas son suficientes para entender que no fue el “espíritu” de Samuel quien apareció ante Saúl y sí fue un demonio personificado que utilizó mentiras. Recordemos 2 Corintios 11:14: “Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz”.

Todo esto se enmarca en la doctrina bíblica del gran conflicto entre el bien y el mal, que revela la existencia de dos poderes antagónicos: Dios y el diablo (Apoc. 12:7-9; Job 1, 2).

Por esto, el Creador condenó fuertemente la actitud de Saúl de consultar a esta médium. Dice 1 Crónicas 10:13 y 14: “Así murió Saúl por su rebelión con que prevaricó contra Jehová, contra la palabra de Jehová, la cual no guardó, y porque consultó a una adivina, y no consultó a Jehová; por esta causa lo mató, y traspasó el reino a David hijo de Isaí”. **RA**



En la mira de la verdad es un programa distinto, en el cual se responden en vivo preguntas bíblicas de parte de los televidentes. Se transmite por la Red Nuevo Tiempo, en los siguientes días y horarios:

Miércoles:
22:30 de la Argentina y el Uruguay
21:30 de Chile, Paraguay y Bolivia
20:30 del Ecuador y el Perú

También se lo puede ver en:
nuevotiempo.org/enlamiradelaverdad





Por Lorena Finis de Mayer

Traductora y magister en Comunicación Internacional. Trabaja para las Naciones Unidas. Es argentina y reside en Berna, Suiza.
lofmay@gmail.com

JMG

JMG. Así comienza siempre mi clave para ingresar cada día a mi computadora en mi trabajo. JMG. El resto no se los cuento.

JMG son las primeras tres letras de las primeras tres palabras de un himno muy especial para mí: “Jesús me guía” (*Himnario Adventista*, N° 469). Así, cada vez que entro o desbloqueo mi ordenador, recuerdo las palabras: “Jesús me guía, eso sé, su propia mano me guiará; en toda senda oscura aquí, el Salvador conmigo va”.

Como siempre estoy cantando algo en mi mente, tengo una relación especial con los himnos y los cantos que me acercan a mi Padre. Y, en muchas ocasiones, él los usó para recordarme algo que necesitaba recordar.

En una ocasión, hace muchos años, estaba cruzando el océano volviendo a casa, después de un encuentro familiar en el Ecuador (donde mi hermano y su familia estaban trabajando para ADRA). Había sido muy duro despedirme de mis seres queridos y, durante el vuelo, estaba triste y frustrada ante las circunstancias de mi vida. *¿Por qué tenemos que vivir todos en lugares tan distantes del mundo?, refunfuñaba. ¿Por qué tenemos ese deseo de descubrir otras culturas y, al mismo tiempo, nos gusta tanto estar juntos? ¿Por qué el mundo tiene que ser tan grande?*

Al final, me dormí, agotada por la rabia de no poder conciliar mis propios pensamientos. Pasadas las horas, una canción se abrió camino en mi mente: “Más allá

del sol”, y siguió ahí por mucho tiempo. Quería “cambiar de disco”, pero no podía. A los pocos segundos, volvía con mayor intensidad. Hasta tuve la impresión de que una orquesta y un coro cantaban conmigo: “Más allá del sol, más allá del sol, yo tengo un hogar, hogar, bello hogar, más allá del sol”.

Al día siguiente, desarmando la valija, encontré un CD que mi madre me había regalado. El título era: “Más allá del sol”. ¡Ajá! Ahí me di cuenta de lo que mi Padre estaba tratando de decirme: “Aquí en la Tierra tal vez no puedas estar cerca de tu familia, pero más allá del sol tendrás un hogar, junto con ellos”. Debo decir que, desde aquel día, nunca más me he sentido frustrada por no poder estar cerca de mi familia.

En otra ocasión, en las horas de la madrugada, las palabras de la primera estrofa del himno “Fija tus ojos en Cristo” retumbaban en mi mente: “Te sientes cansado y turbado, sin luz en la oscuridad. Contempla por fe al Maestro, tendrás vida y libertad”. Al igual que el pequeño Samuel, ahora sabía que tenía que prestar atención. Pero me pregunté: *Mi alma no está cansada o turbada en este momento... ¿Por qué apareció este canto? Se lo comenté a mi esposo, y él, sin dudar, me dijo: “¡Esas palabras son para mí! Yo necesitaba este mensaje”.*

Y podría contar otras experiencias aún. Son momentos en los que siento que el Señor está muy cerca, momentos en los que el Señor sabe que su segura

servidora necesita fuerza suplementaria para seguir.

Y así fue aquel sábado también. Estábamos visitando una iglesia en otra ciudad. La noche anterior había recibido un mensaje que me había dejado perpleja y desanimada, y ese sábado lo estaba pasando mal. Mi esposo tenía a su cargo la predicación y había elegido como último himno: “*Er führet mich*” (“Jesús me guía”, en alemán). Yo sabía que ese sería el himno que se cantaría en nuestra iglesia de Berna, pero no me lo esperaba en Zúrich también. La sorpresa me habló directo al corazón y me recordó que mi Padre es el que guía mi vida. Que tenía que relativizar mis emociones con respecto al e-mail de la noche anterior.

Algo obvio. Pero que a veces necesitamos escuchar con mayor volumen porque los otros ruidos de nuestra vida lo pueden volver tan imperceptible que lo olvidamos, sobre todo cuando más lo necesitamos.

Jesús me recordó mi clave. En realidad, me recordó LA clave –y nos la recuerda a todos–: “Jesús me guía, cuánta paz, he hallado en dicho tan veraz...”

Mi corazón se calmó aquel sábado. No digo que todo se solucionó, pero retomé fuerzas. Y la vida continuó mejor que antes, recordando que no estoy sola y que esta realidad nunca va a cambiar.

Como el JMG en mi clave. (Después se puede poner el mes y el año o cosas por el estilo. Así, uno puede ir renovándola regularmente sin tener que estar buscando siempre algo nuevo.) **RA**